



Javier Aguilar
FOTOGRAFÍA

La vida es la mejor obra de teatro

Gacetas

CULTURAL



Municipio de Loja



**¡ Con honestidad !
te reconstruiremos !**

*Loja es Arte y
Cultura*

Contenido

- 1 Editorial
- 2 Un canto a Loja, Bésame mucho
- 4 Fuerza que une divisiones...
- 6 La Batalla de las Vírgenes
- 7 Imaginando a Loja durante la Colonia
- 12 Víctimas inocentes
- 13 Loja: El sociego ideal para el Libertador
- 15 La Independencia de Cuenca
- 16 Huili - Romancero de Manuel Carrión Pinzano
- 17 La Revista LOJA
- 20 A la casita de mis padres
- 21 Los adultos mayores y las nuevas tecnologías
- 22 Historia y anécdotas de los vicepresidentes
- 25 La música es...
- 26 I Bienal de Novela, Eliécer Cárdenas Espinoza
- 27 Mi padre, el doctor Ángel Minos Cueva Ontaneda
- 32 La mujer rural
- 34 ¿Cómo era la provincia de Loja al final de la época colonial?
- 36 Regreso a casa
- 40 Cronología...
- 43 Relevancia social de la mujer...



PORTADA: Teatro Simón Bolívar - Loja
FOTOGRAFÍA: Javier Aguilar - Noviembre/2023

Gacetas
CULTURALES

Nº 36 • NOVIEMBRE - 2023

**PUBLICACIÓN MENSUAL
DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL
ILUSTRE MUNICIPIO DE LOJA**

Hugo F. Martínez Espinosa
DIRECTOR

Ramiro A. Martínez Espinosa
CORRECCIÓN DE TEXTOS

Tel.: 09 9320 8547
E-mail: gacetaloja@gmail.com
www.gacetacultural.ec

Gacetas
CULTURALES

Carta de Manuel Carrión Pinzano

Carta de Manuel Carrión Pinzano a la Academia Nacional de Historia - Capítulo Loja.

Hoy, por la mañana, al despertarme lo hice con ganas de escribirte. Disculparás mi atrevimiento. Me gustaría que mis palabras vayan dirigidas de forma entrañable para todos quienes forman parte del Capítulo Loja de la Academia Nacional de Historia que han decidido dar VIDA a Manuel Carrión Pinzano durante la semana del 20 al 24 del VIII Festival Internacinal de las Artes Vivas.

No se han conformado ustedes con la historia escrita ni con ser privilegiados “espectadores”, quieren seguirla reescribiendo, conscientes de que se encuentra en una permanente construcción y hay que seguir siendo ACTORES.

¡Qué emocionante ser PUENTE entre el AYER y el MAÑANA!

1. MANUEL CARRIÓN PINZANO, nos enseña a reconocer la diferencia que existe entre darse un agarrón de manos y sostener una amistad a lo largo del tiempo.

2. MANUEL CARRIÓN PINZANO, aprendió con García Moreno a descubrir la diferencia que existe entre reconocer que las cosas son útiles y/o válidas.

3. MANUEL CARRIÓN PINZANO, sigue construyendo la lojanidad y el federalismo en el Hoy, el ayer es nostalgia y el mañana es un deseo.

4. MANUEL CARRIÓN PINZANO, tiene claro que hay que diferenciar a un

maestro de un profesor, es por ello que incentivó la creación de la Universidad Nacional de Loja.

5. MANUEL CARRIÓN PINZANO, utilizó tres palabras que representan lo que somos: Perdón, Gracias y Por favor.

6. MANUEL CARRIÓN PINZANO, siempre tuvo claro que hay que poner límites a las cosas, como a la diócesis de Loja.

7. MANUEL CARRIÓN PINZANO, aceptó a los demás como son y no como nos gustaría que fueran, negociando ideas, sin ceder en los principios, es por ello que nació la Corte de Justicia.

8. MANUEL CARRIÓN PINZANO, estuvo siempre dispuesto a luchar por sus amigos, J. A. Eguiguren y R. Samaniego compartieron el triunvirato de la libertad federal.

9. MANUEL CARRIÓN PINZANO, hizo lo que más le apasionaba: pensar que el federalismo no es solo una opción política, sino un estilo de pensar y de vivir.

10. MANUEL CARRIÓN PINZANO, procuró ser el mismo organizando a los cantones lojanos.

11. MANUEL CARRIÓN PINZANO, siempre supo que no es grande el que ocupa mucho espacio, sino el que deja, un hueco cuando se va.

Queridos amigos:

*Gracias por darme vida y
seguir creyendo en la libertad.*

JOSÉ CARLOS ARIAS Á.

Un canto a Loja y Bésame mucho

sandraludena@yahoo.com



FOTOGRAFÍA: LOJA - Javier Aguilar

En estas fiestas de noviembre los lojanos han abierto los corazones, parece haber un himno de “Bésame mucho”, que irrumpe con esa declaración tan sutil en Loja.

Sí, lo afirmo porque esta ciudad está de fiesta, se celebra un aniversario más de la Independencia y la algarabía no deja de estar presente, la ciudad entera está abierta a recibir todas las celebraciones en su honor y se deja besar, besar muchísimo.

En las noches novembrinas hay un romance, tal como se entona ese viejo bolero, que dice: “Bésame, / Bésame mucho, / Como si fuera esta noche la última vez / . Bésame, / Bésame mucho, / Que tengo miedo perderte, / Perderte después”.

Así, hay serenatas que le cantan, hay obras de teatro, danza, poesía y mu-

cho más. Desde Loja se realiza todos los intentos por darle lo mejor a esta ciudad considerada la capital cultural del Ecuador, por esto, cada institución educativa de instrucción secundaria, cada colegio, ha preparado su forma de besarla. Unos, con representaciones artísticas, otros con danza y alegoría, muchos con actos espontáneos, desfiles, bandas de guerra, vistiendo trajes especiales, otros con atuendos llamativos, todos entregados a celebrar a esta ciudad que tanto ha dado.

Besar es un acto considerado sublime, por ello, en estas fiestas de Independencia que Loja celebra en el mes de noviembre de cada año, se inicia los actos para homenajear al arte y la cultura de Loja, con el Festival Internacional de Artes Vivas Loja, y cada manifestación cultural, artística representa un beso intenso.



SANDRA LUDEÑA J.

Desde todas partes del mundo, llegan quienes desean hacerse presente y Loja extiende los brazos para recibirlos, tal como dice el bolero: “Bésame, Bésame mucho”. Y los hijos del suelo lojano que se encuentran residiendo fuera de esta ciudad, entonan: “Que tengo miedo perderte, Perderte después”.

Realmente es un romance, algo que pocas veces se puede experimentar, amar una ciudad no es cosa sencilla, pues, pocas veces podemos decir lo que amamos. Si pudiéramos decir lo que amamos y elevarlo como una bandera en lo alto, eso sería topar el cielo con los dedos, mas, cuando se besa a Loja, se levanta nuestro amor por el cielo, se derrumban los muros, se franquean las fronteras. Por esto, esto de besar a Loja es un hito histórico, un acto intenso, que estremece, que nos invade y nos lleva a la gloria.

Y quienes piden, “Bésame, / Bésame mucho, / Como si fuera esta noche la última vez” ; sienten el deseo de quedarse, de nunca irse, de volver. Y claman: “Quiero tenerte muy cerca, / Mirarme en tus ojos, / Verte junto a mí”. Así suena lo que es la lojanidad, algo que no solamente se siente, que vibra y se expande, porque: “Piensa, que tal vez mañana, / Yo ya estaré lejos, / Muy lejos de ti”.

Si estas letras, pudieran de verdad decir lo que se siente ser lojano, lo que representa celebrar a esta ciudad que ha dado tanta intensidad, no solo se derrumbarían los muros de las falsas poses, los orgullos que florecen, pero, no dan fruto; quedaría entonces, solo la verdad de su amor, la verdad de su sentir.

Por esto, en estos días, en cada rincón de Loja, en los zaguanes, en los

portales, plazas, en las calles y por cada puerta o ventana, el amor se hizo deseo, un deseo incontenible de declararlo: sublime, eterno, después, cada lojano, será como imaginaba, aquel, que su verbo, su cuerpo y su alma, proclaman una verdad que dice: “Bésame, / Bésame mucho/, Que tengo miedo perderte, / perderte después”.

Y cierro este comentario, diciendo que la poesía que nunca nos deja intactos, nos transforma, nos reduce a lo más simple, saca de su mano oculta, una flor y nos enseña la magia, prontamente nos invade, nos hace suyos y quedamos transformados en amantes, pero esta vez, amante de Loja.

La libertad ha tocado su trompeta, hay solemnidad y civismo nunca antes conocido, hay alegría en los corazones y el cuerpo y el espíritu flotan sobre el cuerpo y espíritu de ser lojano. Para entonces, ya no habrá miedo de perderte, perderte después; pensando que quizá mañana, estemos lejos, muy lejos de ti.

Vivir la fiesta de los lojanos hará sus efectos, dejará su metamorfosis, otorgándonos un nombre especial, que no cause escalofrío, un grado que nos hinche el pecho, algo que nos saque de nuestra existencia mezquina y nos haga apreciar el día y la noche en toda la magnitud de su esplendor.

Amar el terruño es una bonita forma de justificar la existencia. La única forma de ser lojano, la única forma de vivir la plenitud.

Así declaramos, Loja si no te conozco, no he vivido, si no te recorro de palmo a palmo, te canto, te beso, te beso mucho.



Fuerza que une divisiones...



Hablar de la bondad requiere tanto de la mente como del corazón; en este artículo trataré de converger los dos aspectos, para significarla como la convivencia pacífica y el trato a los demás, relacionándolos con armonía y ética en la sociedad.

Comenzaré por hacer referencia de algunos ejemplos, que nos muestren la verdadera esencia de la bondad: - Un grupo de estudiantes universitarios, nota que muchas personas mayores en su comunidad viven solas y empiezan un programa de visitas semanales para hacerles compañía y ayudarlos con las tareas domésticas. - Una mujer con formación en salud mental, inicia un grupo de apoyo gratuito para personas que luchan contra la depresión, ansiedad u otros problemas de salud mental. O - el hombre

que organiza un evento con el objeto de recaudar fondos y donaciones para apoyar a un refugio local de personas sin hogar, que necesita reparaciones y más personal, estos entre otros.

De igual manera les compartiré ciertas perspectivas de diferentes tradiciones religiosas y filosóficas sobre la bondad, con el propósito de recordarlas, conocerlas o cultivarlas. El cristianismo habla de su regla de oro "trata a los demás como te gustaría ser tratado". El hinduismo promueve el ideal de Ahimsa (no violencia) hacia todos los seres; ser bondadoso y compasivo es parte del Dharma (deber espiritual). En el budismo se enseña a que todos los seres quieran ser felices y a evitar el sufrimiento; tratando a los demás con compasión, practicando la meditación Metta (bondad amorosa) y el huma-



TALÍA GUERRERO AGUIRRE

nismo secular ve la bondad, como un valor humano central, que todos compartimos y que nos une como especie, que se cultiva con la razón, la empatía y contribuyendo al bien común.

No está por demás, acordarse de los beneficios personales y sociales, producto de practicar con constancia la bondad, entre ellos a nivel personal: Ayudar a otros es una manera de trascender nuestro yo individual y nos proporciona un sentido de propósito y significado a la vida; desarrolla nuestra autoestima y confianza al hacer el bien sin esperar recompensa; nos genera empatía y compasión hacia los demás, ayudándonos a conectar con los demás a un nivel más profundo, reduciéndonos el estrés y la ansiedad. Seguramente quienes saben confirmaran que todos estos actos bondadosos nos liberan oxitócina, serotonina y dopamina; neurotransmisores que inducen calma y felicidad, mejorando nuestra salud física, controlándonos la presión sanguínea y nuestros niveles de cortisol. En lo social: fortalece las comunidades al fomentar la cooperación y la libertad entre sus miembros; inspira a otros a realizar sus propios actos de bondad, para colaborar en la creación de una cultura positiva; promueve la paz, la justicia y la unidad al reducir el egoísmo y cultivar la compasión; alivia el sufrimiento y construye relaciones más sanas y satisfactorias, que están arraigadas en el respeto mutuo y la buena voluntad.

He querido incluir algo práctico como una entrevista realizada a personas, conocidas por su bondad y que la practican de forma anónima:

Entrevistadora: ¿Qué la motivó inicialmente a ayudar a los demás?

Entrevistada: Desde muy joven sentí la necesidad de aliviar el sufrimiento ajeno, quizá porque crecí dentro de una familia, con pocos recursos y experimenté de primera mano lo que es pasar necesidades.

E: ¿Cómo fue que cultivó la bondad a lo largo de su vida? y ¿Tuvo alguna influencia o mentor?

R: Mi abuelo fue para mí una gran influencia, él me inculcó desde niña la im-

portancia de la compasión; creo que también influyó la fe que me inculcaron mis padres y que me enseñó sobre la dignidad de cada persona y nuestro deber moral de ayudarnos unos a otros y finalmente creo que, con los años entendí que la bondad no es un estado permanente, sino una elección diaria de centrarse en el prójimo.

E: ¿Qué consejo le daría a alguien sobre ser bondadoso?

R: Diría que empiece con actos pequeños; como ayudar a un vecino o hacer voluntariado eventualmente, etc., no tiene que cambiar el mundo de la noche a la mañana, solo ser perseverante en hacer actos bondadosos, afín de que se vuelven un hábito y parte de su naturaleza.

Para finalizar simbolizo la bondad, como la luz de una vela en la oscuridad, que con su pequeña llama nos guía y aleja las sombras que nos rodean, para iluminarnos con calidez cada rincón perdido en el egoísmo y el olvido; recordándonos así que no estamos solos en este mundo, que podemos confiar en la ayuda de otros, que nuestras buenas obras honran la dignidad dentro de cada persona y para otros quizá pueda definirla como un músculo, que entre más lo ejercitemos más fuerte se vuelve; concretando a la vez lo importante que resulta en este empeño, el cuidarse a sí mismos, rodearnos de comunidades que compartan el espíritu de dar y saber que juntos podemos lograr grandes cosas.

No cabe duda de que en este contexto el Movimiento Mundial de la Bondad, Organización Internacional no gubernamental, se motivó para proponer el establecimiento del Día Internacional de la Bondad, un 13 de noviembre de 1998 y honrar esa capacidad de dar, trascendiendo en divisiones de raza, religión, política y género, enriqueciendo las conexiones que compartimos y construyendo vínculos genuinos entre las voluntades; para fortalecer cada una de nuestras sociedades, ciudades y el mundo entero.

"La bondad es el lenguaje, que puede ser entendido por todos los corazones."

La Batalla de las Vírgenes

La religión, conjuntamente con la creación de los imperios y el dinero, han sido tres grandes unificadores de la humanidad. En el caso de las religiones monoteístas, ha sido bajo la fuerza unificadora de un Dios único y todopoderoso.

Visitando México, escuché por primera vez la historia de la Batalla de Vírgenes. Allá ya por 1810, el cura Miguel Hidalgo, quien lideró el movimiento independentista mexicano, conjuntamente con los demás líderes libertadores del coloniaje español, enarbolaron la imagen de la Virgen de Guadalupe, a la que se encomendaron indios, mestizos, criollos; y a ella demandaban la liberación de México. Su advocación nació en América en 1531, ante la aparición realizada al indio Juan Diego en el monte Tepeyac. Por el otro lado, el ejército realista se encomendaba a la Virgen de los Remedios, a quien demandaban salir triunfadores y que les permita mantener el sistema colonial bajo el mando del rey de España.

Se cuenta que al cura Hidalgo, le llamó la atención que entre ese ejército variopinto amateur de indios, mestizos y campesinos mal vestidos, mal armados, escualidos de carnes (y espíritu); ejercía un especial influjo la sagrada imagen de la Virgen de Guadalupe, a la que a todos esos miembros derrotados antes de pelear, les devolvía la fuerza, el ímpetu y cohesión para la lucha.

Mientras que los realistas estaban encomendados a la Virgen de los Remedios. Esta era la virgen más antigua que llegó a América. Más conocida como la Virgen “Conquistadora de México”, se cree que fue traída por el soldado español Juan Rodríguez de Villafuerte quien vino con Hernán Cortez. Dentro de sus grandes hitos, consta que su figura estuvo presente en la primera misa celebrada en América; además, de formar parte del desplazamiento de los dioses mexicas, para convertir a los pobladores del continente colonizado al catolicismo. Tan grande y antigua era su presencia, que se anota que ya se la veneraba en España desde el siglo VIII.

Sobre este pasaje tan particular que fue el enfrentamiento de dos vírgenes, anotan los historiadores Sandra Molina y Alejandro Rosas que “*Como era de esperarse, la guerra de independencia las enfrentó de una manera absurda, porque las dos eran advocaciones de una misma: la madre de Dios. Sin embargo, al final se impuso la Guadalupeana*”. Hoy, la Virgen de Guadalupe es patrona de México y América. Se le sigue rezando y pidiendo que ayude a México en sus nuevas batallas contra la pobreza, la violencia y avatares de la vida. Y sigue proveyendo de esperanza, consuelo y ánimo a todos sus feligreses.



JORGE F. JARAMILLO GARCÍA

Imaginando a Loja durante la Colonia



Antes de la llegada de los españoles, el lugar donde se erigiría la ciudad de Loja, en el sur del Ecuador, ya había sido objeto de la mirada subjetiva, plasmada en el nombre que le habían dado los invasores incas: Cusibamba (“Llanura amena”) lo llamaron, con complacencia, refiriéndose sin duda a las bonitas vegas de los dos ríos y al verdor de las suaves colinas que circundan el valle.

La historia registra una serie de descripciones y apreciaciones, emitidas por lojanos y extranjeros en torno a Loja, desde sus inicios. Ellas pretendían ofrecer una imagen justa del aspecto urbano de la ciudad, o de su ubicación, su clima, sus pobladores. Algunas eran breves, otras extensas, pero, como es lógico, tras todas ellas subyacía una intencionalidad determinada, una subjetividad.

Alonso de Mercadillo

Al fundar la nueva ciudad en el valle de Cusibamba, en 1548, y al asignarle un nombre español, el andaluz Alonso de Mercadillo quiso afirmar la autoridad y el poder del conquistador.

A la vez, Mercadillo deseaba sin duda honrar su propio lugar de origen (en la provincia de Granada), como era costum-

bre entre los conquistadores. Al denominar “Loja” a la nueva ciudad, el fundador quizás imaginó a futuro una especie de ciudad hermana, complementaria, del poblado que dejó atrás.

Situado cerca de Archidona y de la joya andaluza, Granada, la Loja origina estaba como escondida, en un angosto valle, entre cerros áridos. Durante el dominio árabe, se llamaba Lawsa y, cuando fue reconquistada por los cristianos en 1486 pasó a ser conocida como Loxa, y finalmente Loja. La Reina Isabel la Católica le dio el calificativo de “Flor entre espinas”, en alusión a la belleza de esa villa de casas bonitas y huertas verdes, entre peñascales.

En la plazoleta de San Francisco de la Loxa/Loja ecuatoriana se levanta una estatua ecuestre en honor de Alonso de Mercadillo.

Juan de Salinas y Loyola

Juan de Salinas y Loyola (de probable origen vasco), compañero de armas de Mercadillo y cofundador de Loja, redactó un informe dirigido al Rey Felipe II (“Relación y descripción de la ciudad de Loxa”, 1571), en el que es posible apreciar su satisfacción con respecto a esa nueva ciudad que él ayudó a establecer: El dibujo urbano



GERARDO LUZURIAGA ARIAS



como un tablero de ajedrez, la amplitud de las calles que convergen en la plaza central, la sólida construcción y la (relativa) comodidad de las nuevas casas, la manera en que ha ido progresando la ciudad, la fertilidad del entorno, la espaciosidad de los solares en que se levantaron las casas, el privilegio de una huerta adjunta a cada vivienda, aparte de extensos terrenos adicionales que recibieron los primeros colonos.

La imagen que proyecta Salinas es la de una ciudad muy bien ideada y ubicada, donde además era dable vivir muy bien. El mensaje implícito era que se trataba de una verdadera ciudad, bien ordenada y planificada, destinada a seguir creciendo y prosperando con la llegada de nuevos colonos. Es la exaltación de la ciudad como eje de la nueva sociedad, como centro del poder, en consonancia con una tradición heredada de los romanos, que los españoles implantaron en el Nuevo Mundo.

He aquí un breve extracto de esa relación: “La traza de dicha ciudad es muy buena, porque va en cuadra formando la plaza, de la cual salen las calles muy derechas y anchurosas, de más de treinta pies; las más largas corren de norte a sur, como

está dicho corre el propio valle [...]. La ciudad es pequeña pero tiene partes y fertilidad de asiento y tierra para ir de gran aumento [...]. Los materiales necesarios para ello [la construcción] tienen en abundancia. Lábranse los cimientos de piedra y lo demás de adobes, ladrillos, tapias. La cubija solía ser de paja; vanse ya cubriendo de teja y mejorando todos los edificios. Las dichas casas y edificios no son con tanta suntuosidad, más de que se puede vivir muy bien y aposentar muchos huéspedes, que tengan edificados dos o tres cuartos altos y bajos algunos de ellos”.

Agrega Salinas que las casas de los primeros colonos de Loja se construyeron en solares de buen tamaño, de “ciento cincuenta pies en cuadro” cada uno, asignados por el Cabildo. Según su testimonio, cada colono obtuvo conjuntamente terrenos de alrededor de cien fanegas (“cien hanegas las tierras y a más y a menos”), o dicho en medidas actuales, unas sesenta hectáreas. Por añadidura, varios de esos vecinos recibieron inmensos territorios bajo la figura de la encomienda.

Señala Salinas que la ciudad, aunque todavía pequeña, estaba bien servida por artesanos de diversa especialización: herreros, herradores, sastres, zapateros, plateros, fabricantes de sillas de montar y de pólvora y armas. Afirma que la ciudad tenía suministro de alimentos de toda clase: mieses, frutas, carne; asimismo, una “abundancia de todo género de miel de la propia tierra” y de artículos traídos de ultramar, como vino, vinagre y aceite; aparte de eso, llegaban de fuera, para el comercio local, mercancías tales como hierro, paño, seda, terciopelo, Holanda. Elogia una vez más la bondad del clima en el valle de Loja y dice que allí no había mosquitos ni sabandijas ponzoñosas.

Ésta es una de las relaciones más interesantes que se han escrito sobre Loja. Su autor habla desde la experiencia y la convicción y con la autoridad de quien ha dirigido los destinos de Loja por mucho tiempo. Fue Corregidor (el cargo administrativo más importante) de Loja en tres ocasiones, entre 1557 y 1578, además Gobernador de

Yahuarzongo, Bracamoros, Jaén, Zamora, Loja y San Miguel de Piura.

Salinas fue seguramente el personaje más prominente y poderoso entre todos los primeros españoles que residieron en Loja. Un gran monumento ecuestre, erigido hace no muchos años en honor del explorador y colonizador Juan de Salinas, adorna una de las entradas a la Puerta de la Ciudad.

**Pedro de Cieza de León,
y Antonio Vásquez de Espinosa**

Por su parte, el cronista Pedro de Cieza de León, oriundo de Extremadura, dejó una detallada descripción de Loja y sus alrededores, que es como una oda al paisaje, al clima y a la actividad agropecuaria de esa región. Cito a continuación lo que dice Cieza de León en el capítulo LVI de su minuciosa y ponderada Crónica del Perú (1553).

“El temple [clima] de esta provincia es bueno y sano; en los valles y riberas de los ríos es más templado que en la serranía; lo poblado de las sierras es también de buena tierra, más fría que caliente [...]. En los valles y llanadas de riberas de los ríos hay grandes florestas y muchas arboledas de frutas de las de la tierra y los españoles en este tiempo han ya plantado algunas parras y higueras, naranjos y otros árboles de España. Críanse en los términos [alrededores] de esta Ciudad de Loja muchas manadas de puercos de la casta de los de España, y grandes hatos de cabras y otros ganados, porque tienen buenos pastos y muchas aguas de los ríos que por todas partes corren, los cuales abajan de las sierras y son las aguas de ellos muy delgadas; tiénese esperanza de haber en los términos de esta ciudad, ricas minas de plata y oro, y en este tiempo se han descubierto ya en algunas partes; y los indios, como ya están cubiertos de los combates de la guerra y la paz, son señores de sus personas y haciendas, crían muchas gallinas de España, y capones, palomas y otras cosas de las que han podido haber. Legumbres se crían bien en esta nueva ciudad y en sus términos”.

Esta atractiva visión de esa comarca se refiere como de pasada pero con toda

intención a las minas de metales preciosos, las cuales en poco tiempo más darían la provincia de Loja gran renombre en el mundo hispano. Esa referencia del cronista constituye a la vez una especie de anzuelo para tratar de atraer más colonos hacia esas tierras.

Otro documento interesante, que corrobora la visión casi idílica de Loja que ofrecieron Salinas y Cieza de León, es una descripción precisa y cuidadosa de dicha ciudad y su entorno inmediato que consta en “Compendio y descripción de las Indias Occidentales”, del andaluz Antonio Vásquez de Espinosa. Este reputado cronista, que recorrió gran parte de Hispanoamérica, desde México hasta Chile, había visitado Loja en 1614. La describió en estos términos: “Hállase la Ciudad de Loja [...] en el camino real de Quito a Lima y a todo el Reino del Perú [...] en valle grande y fértil, entre dos ríos con excelentes aguas que acarrear arenas de oro. El clima es primaveral; se dan dos cosechas de trigo al año y de hecho lo plantan en todo tiempo gracias a su clima igual; también crece el maíz, patatas y mucha clase de frutas, así del lugar como traídas de España”. Es digno de nota que también este cronista alude a la existencia de oro en los dos ríos del valle.

“Nobleza conocida”

Parece ser que una característica de la élite lojana, a fines del siglo XVII, era la presunción de nobleza, como se puede inferir de una carta al rey, de 1669, firmada por varios lojanos influyentes. Esa misiva se refería a un remate del cargo de regidor de Loja, adjudicado a un vecino llamado Agustín González, un ciudadano común y corriente. En ella se cuestionaba la baja cuantía del remate y se denigraba la supuesta plebeyez de González, “pues su majestad tenía ordenado que sirviesen y ocupasen estos oficios hombres nobles y de calidad”. Los firmantes del escrito en cuestión eran miembros de las familias para ese entonces ya muy adineradas e influyentes en la sociedad lojana: los Pacheco, Tinoco de Mercado, Sotomayor, Vandeira y otros. Por cierto,

el rey confirmó en su puesto a Agustín González.

Un buen número de los corregidores de Loja ostentaban títulos nobiliarios tales como Caballero de la Orden de Santiago o de Calatrava, o mayorazgos. Otros tenían credenciales más mundanas, como capitán, general, bachiller, licenciado o doctor, y aun doctor en ambos derechos. Algunos presumían de pureza de sangre, tal el caso de Joseph Francisco de Aguilera y Gamboa (1683), de cuyos ascendientes dijo un testigo que “todos eran hijodalgos de ilustre sangre, limpios de toda mala raza de moros, judíos y penitenciados, y no eran descendientes de ninguno de los conquistadores de Indias”. Este comentario por un lado revela una opinión poco favorable sobre los primeros españoles que llegaron a este continente y conlleva una afrenta a los criollos, descendientes de esos conquistadores; por otro, significa una reivindicación un tanto sospechosa de la limpieza de sangre. Tales afirmaciones de pureza de sangre provenían, con frecuencia, de sucesores de conversos.

En un informe de 1765 del corregidor Ignacio Checa se decía que en Loja había un número relativamente alto de familias “de nobleza conocida”. Tal observación podría haberle parecido, a alguien de fuera, una un tanto petulante. De hecho, el corregidor que sucedió a Checa, el andaluz Don Manuel de Daza y Fomiyana (o Fuminaya), que había venido de Lima, cometió el grave error, entre otros desaguisados, de afrentar a los miembros del Cabildo y a la clase pudiente lojana, acusándoles precisamente de no ser nobles, pues “a esta provincia no vienen de España sino grumetes, hombres de oficios viles y plebeyos declarados [...], todos tienen tan ruines orígenes.”

Tal ofensa no era sino un ataque apenas velado a la procedencia sefardí de numerosos lojanos, en opinión de Ricardo Ordóñez Chiriboga. Él señala que las voces “vil, ruin, infame, de oficios viles, de vilísima condición y de origen ruin, en el lenguaje general fueron, desde la Edad Media hasta bien entrada la Edad Moderna, expresiones reservadas a los judíos, a su trato, a

sus oficios y a sus ocupaciones”. En cuanto al vocablo “grumete”, éste podría interpretarse como un simple agravio más, queriendo decir “rufián”. La otra posibilidad es que Manuel de Daza hubiera usado aquí dicha palabra en el sentido preciso de aprendiz o ayudante de marinero. Si fuera así, entonces posiblemente apuntaba a los vascos y a los criollos de ancestro vascongado que vivían en Loja, pues los vascos, aparte de pescadores, siempre tuvieron reputación de grandes marineros, inclusive corsarios y piratas. En reacción a la ofensa del corregidor recién llegado, el liderazgo lojano se querelló con él.

Consiguientemente, Daza fue sentenciado a la pérdida del cargo, pago de los perjuicios ocasionales y confiscación de sus bienes. Parece ser que, aparte de la andanada anti semita y quizás también anti vasca del forastero, influyó en la fuerte protesta lojana el hecho de que el nuevo corregidor trataba de monopolizar el negocio de la cascarilla, que en ese entonces era el producto fundamental de la economía local y cuya comercialización estaba en manos de las principales familias de la ciudad. Curiosamente, este ex corregidor permaneció por un tiempo en la provincia, dedicado ni más ni menos a ese negocio, pues en 1767 las autoridades lojanas le embargaron sus bienes cuando él vivía en Gonzanamá, y le encontraron en su posesión la nada despreciable cantidad de 19 petacas de la corteza de Loja. (Alfonso Anda Aguirre, *Corregidores y servidores públicos de Loja*.)

Población

El 20 de enero de 1748 hubo un fuerte sismo que causó mucho estrago en la capital. Parece ser que, como consecuencia de ese terremoto, se produjo un éxodo significativo de pobladores hacia los pueblos y las haciendas. Esto explicaría la extrañeza que sintió el oidor quiteño Rumaldo Navarro, que había estado en Loja unos doce años después del sismo, cuando seguramente la recuperación de la ciudad no estaba muy avanzada, y que dijo lo siguiente en un informe enviado al rey de España: “La ciu-

dad está bastante deteriorada, habiendo sido una de las principales que se fundaron en la Conquista. Se computa el número de habitantes de todas clases, en que hay mucha distinguida nobleza, en nueve mil almas. De éstas, viven muchas familias, y las más todo el año, en las haciendas y pueblos, dejando la ciudad, que muchas veces parece desolada”.

Por otro lado, el científico colombiano Francisco José de Caldas, que había hecho observaciones nada lisonjeras sobre Quito y Cuenca y que estuvo en Loja en 1805, encontró a esa ciudad pequeña, deprimente, melancólica, de calles angostas y sucias, con “casas medio arruinadas”, e imaginó el tamaño de su población, a ojo de impresionable y vehemente cubero, en apenas dos mil moradores”.

Lo más probable es que, para fines del siglo XVIII, el total de los moradores de la capital lojana no sobrepasaba los cinco mil. Escasa población en términos absolutos, sí, pero no fuera de línea en comparación con otras ciudades del Perú y de España por esos años (como Piura, 5000 habitantes; Segovia, 8000; o Burgos, 10000), aunque sí menos que otras ciudades en ascenso del mundo hispánico (25000 en Quito, 50000 en Barcelona y 55000 en Lima).

Instituciones

El informe del corregidor Ignacio Checa sobre Loja, de 1765, alude también a algunas instituciones cívicas y religiosas de la ciudad de Loja, tales como un hospital escasamente mantenido, una cárcel no muy segura, el Colegio de la Compañía de Jesús – instaurado en 1727–, las iglesias y conventos de Santo Domingo y San Agustín, y el muy poblado y generosamente dotado monasterio de las monjas conceptas –cuarenta religiosas residentes, originarias de diversos puntos del Corregimiento, y cien mil pesos de capital principal–, que es ahora uno de los museos más destacados de la ciudad.

Cierre

Para concluir, cabe volver a la descripción de la ciudad Loja que nos legó Pío Jaramillo Alvarado. Aunque temporalmente situada a principios del siglo XX, esa representación presenta a una Loja conceptuada como una extensión de la Colonia. Dice el historiador que los buenos tiempos de la explotación y exportación del oro en Zaruma, Zamora y Yahuarzongo, y –después– de la cascarilla, la cochinilla, el ganado y otros productos, “habían creado nuevos ricos, que emplearon su dinero en construcciones de magníficas casas residenciales en la ciudad, y en el campo habían consolidado la economía agraria con la ganadería y los cultivos exportables al Perú”. Y continúa, con perceptible satisfacción: “La ciudad colonial se había transformado en típica ciudad española, por las nuevas edificaciones particulares, de ventanas enrejadas y floridas, y con el amplio patio lleno de sol y alegría, además del traspatio, para la caballeriza. De este tipo de casas, a pesar del terremoto, o construidas después de éste, se conservaron hasta las primeras décadas de este siglo XX [...]. La vida colonial se prolongó en la ciudad de Loja, por propia idiosincrasia, protegida por su falta de caminos, como en ninguna otra de la República”. (*Historia de Loja y su provincia*).



A propósito de la guerra en Medio Oriente, el mundo trata de explicarse el por qué entre seres humanos nos aniquilamos, aseverando la concepción que “el hombre es el mayor enemigo del hombre”. Palestinos e israelitas sangran en un enfrentamiento que data de algunos años sin que haya poder mundial que pueda detener un conflicto entre seres humanos embrutecidos por la historia, religión, política, raza, pasiones y algo más que, emanan maldad, orgullo, prepotencia, ego e irracionalidad de seres llamados racionales en la escala animal.

Es imposible dar números de bajas por las guerras, pero si es factible recordar al mundo la existencia de muchas víctimas inocentes, de manera especial de niños que sufren las consecuencias de conflictos generados por adultos. La guerra deshumaniza, desensibiliza la presencia de víctimas inocentes: niños perdidos, quemados, ensangrentados, mutilados, y hasta manipulados y armados por poderes a seres indefensos que quizá nunca llegarán a comprender la voracidad del ser humano. Niños sin escuelas ni hospitales que han sido destruidos, inocentes desplazados de sus progenitores, huérfanos de padres, encarcelados y hasta niños explotados sexualmente o sometidos a trabajos forzados.

Lo que pasa en el Medio Oriente es una muestra más de la insensibi-

lidad humana, que en alguna medida también se presenta en nuestro país, ante la desidia, el conformismo, la inoperancia y sobre todo el fracaso de políticos que ofrecieron todo, pero que al momento de irse, no mencionan escenarios tristes que se dan con nuestros niños, realidades producto de políticas inadecuadas, colaboradores ineficientes y que terminan por desatender a niños víctimas de la inseguridad nacional, desnutridos, incomprendidos, maltratados, acosados sexualmente y hasta obligados a portar armas para convertirse en sicarios al servicio del crimen organizado, ante el apuro de irse de un mandatario dejando un trabajo hartamente difícil para el nuevo Presidente.

A lo mencionado podemos adicionar en el Ecuador, la pobreza y la migración, con presencia creciente de niños abandonados o a cargo de familiares, incluso de vecinos o conocidos, que conllevan a problemas de comportamientos y desaprovechamiento de la educación, terminando más tarde como seres humanos inconformes con la sociedad e improductivos que enrojarán las filas de la delincuencia y la corrupción.

Una tarea hartamente difícil para el nuevo mandatario que requiere de la colaboración de toda la sociedad para frenar la suma de víctimas inocentes en un mundo materialista y globalizado.



HUGO LUCERO LUZURIAGA



BENJAMÍN PINZA SUÁREZ

Una vez que Bolívar consiguiera establecer el gobierno de Quito integrado a la unidad grancolombiana y de haber concluido con la entrevista con San Martín en Guayaquil, decidió visitar Cuenca y Loja. Se estima que entre el 9 y 20 de octubre de 1822, a cuatro meses y medio de haberse dado la memorable Batalla del Pichincha, Simón Bolívar visitó Loja; no obstante, de acuerdo a Pío Jaramillo Alvarado, Bolívar llegó a esta ciudad el 10 de octubre de 1822, a la una y media de la tarde, habiéndoselo recibido de la manera más fastuosa y señorial. Para aquella época, según nos refiere Jaramillo Alvarado y Galo Ramón, las élites lojanas se encontraban con grandes disputas no solo en lo pertinente al campo educativo y a la administración de los bienes de don Bernardo Valdivieso, sino también en torno a la construcción de la nueva frontera con el Perú.

Mientras el gobernador Pío de Valdivieso adornó elegantemente la ciudad, en cambio, la familia Borrero Riofrío le ofreció al Libertador el hospedaje en su casa, casa que, pese haber sido nuevamente construida por 1939, conserva aún “el cuarto colorado” donde se albergó Simón Bolívar, cuya ubicación se encuentra en la calle Bernardo Valdivieso entre Rocafuerte y Miguel Riofrío; de su parte, el vicario Miguel Ignacio Valdivieso, a más de ofrecerle un gran discurso en las afueras de la ciudad donde se lo

fue a recibir, le obsequió un hermoso caballo de su hacienda Amable María, gesto que encantó muchísimo al Libertador. En esta corta estadía, Bolívar trató de superar las fuertes disputas de las élites lojanas, logrando dictar el reglamento del centro educativo, creando la escuela lancasteriana que aumentó el número de estudiantes, incorporó a las mujeres a la escuela, renovó el método de enseñanza y ayudó a superar la etapa del oscurantismo. Se preocupó por dotar de una casa para que funcionara el hospital de la ciudad. A la vez encargó al Cabildo Municipal su organización.

A no dudarlo, el objetivo central de la visita de Bolívar a Loja, tras el triunfo en la Batalla del Pichincha y la Independencia de todo el territorio de lo que fue la Real Audiencia de Quito, era que Quito, Guayaquil, Cuenca y Loja ratificaran su incorporación a la Gran Colombia. Es por ese motivo que Bolívar se interesó por la frontera ordenando al Jefe de Estado Mayor General que recorriera los caminos de la provincia para que levantara un mapa de la frontera, esto con el fin de poder minimizar un posible conflicto entre la Gran Colombia y el Perú, por lo que Bolívar apoyó la Independencia del Perú.

Es en estas circunstancias que Loja tuvo el acierto de buscar la restauración del comercio con el Perú en las nuevas condiciones creadas por la frontera. Para ello, plantearon a Bolívar crear

una Feria Binacional que estimulara los intercambios comerciales entre Loja y el norte peruano; pues, el intercambio era desigual porque desde el Perú se importaba trigo, sales, vinos, algodón, jabones, sedas, ropa, etc.; en tanto que, desde Loja se enviaban productos agropecuarios y cascarilla. Le plantearon, además, que la feria de El Cisne pudiera ser una oportunidad para equiparar los intercambios comerciales, puesto que, entre agosto y septiembre había una movilización entre ocho a diez mil almas, y así se resolvió.

La presencia del Libertador Bolívar en Loja produjo un gran impacto en la ciudadanía al tener el privilegio de poder conocer a un personaje de enorme trascendencia; y por ello, es que se esmeraron en brindarle el mejor de los recibimientos y también hacerle pedidos personales como es el caso de Pío de Valdivieso que le solicitó a Bolívar le encargara la exportación de la cascarilla. Las élites lojanas vieron en Bolívar al personaje indicado a través del cual pudieran lograr independizarse del Azuay y gobernarse con plena autonomía. Este es el motivo por el cual le ofrecieron la adhesión a la Gran Colombia, aceptaron la creación de la frontera y prometieron su fidelidad al Libertador.

Este valle de Cuxibamba tiene el privilegio de haber sido aposento transitorio y perenne no solamente del gran libertador de libertadores, sino también de célebres personajes como Tupac-Yupanqui, Huayna-Cápac, Alonso de Mercadillo, Juan de Salinas, Gonzalo Pizarro, Sebastián de Benalcázar y Benavente. En el caso de Bolívar, hay algo especial que sobresale de su visita a Loja: es aquí donde Bolívar encontró la mejor estancia, la paz interior y el sosiego ideal para escribir su inmortal poema “Mi delirio sobre el Chimborazo”, escrito el 13 de octubre de 1822, a los tres días de su arribo a esta ciudad de Loja, cuyo dato histórico se ha

conservado en Quito en un archivo particular. El texto autógrafo original tiene todas las características de su autenticidad y consta al final del manuscrito: “Bolívar - Loja 13 de octubre de 1822”. Este documento de trascendencia histórica lo tiene el investigador Eliseo Gordón, documento con el cual Loja ratifica su derecho a ser la cuna donde el Libertador Simón Bolívar escribió el excelso poema “Mi delirio sobre el Chimborazo”.

Con este hecho importante y a la vez, evocando a aquellos personajes que con altivez y patriotismo proclamaron la Independencia de Loja, rendimos tributo a Ramón Pinto, José Gabriel Peña, Picoíta, Nicolás García, Manuel Zambrano, Espíritu Santo Correa, Ramón Isabaleta, Juan Esteban Necochea, José Catabarria, Bernardo Riofrío, Julián Yaguirsa, Luis Vigil, Pedro Manuel Navarrete, Tomás del Barco, Epifanio Ustaris, Fray Domingo Labarca, Esteban Errázuri, Salvador Parrando, Fernando Benavides y las heroínas Inés Jiménez y Nicolasa Jurado, entre otras figuras icónicas, todos ellos citados por Pío Jaramillo Alvarado.



Pintura mural de Simón Bolívar - Loja. Foto: © Mark Berman
<https://www.southamericanpostcard.com/cgi-bin/photo.cgi?ecuador-FAAB0074.es>

La Independencia de Cuenca

09 8637 5839

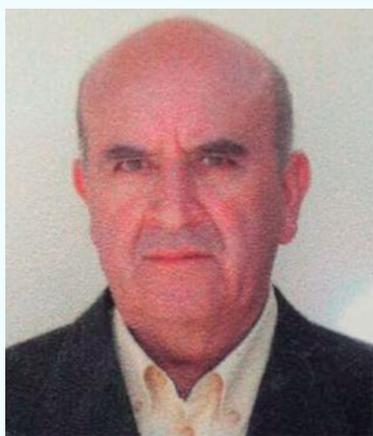
*Más de dos siglos, los nobles patriotas
armados más de rabia que de armas
reclamando sus libertades rotas
ofrendaron sus vidas y sus almas.*

*Sacando garras cual bravos leones
tomaron las riendas de la ira popular
con banderas, lazos y crespones
rechazaron la opresión peninsular.*

*Su destino y su afán libertario
consiguieron por fin gritar ¡Victoria!
y la opresión de un león arbitrario
con sangre se escribió en la historia.*

*Alegres alzaron las manos libres
mas los hilos de la colonización
burlaron hasta los gruesos calibres,
quedó el peso de la centralización.*

*Construyó en adobe y calicanto
luego en mármol y ladrillo de arcillas
templos a la Virgen y a lo “santo”
igual que los pudientes sus villas.*



ROMÁN IZQUIERDO B.

Feria del Libro



HUILI

HUMORISTA GRÁFICO

Romancero de Manuel Carrión Pinzano

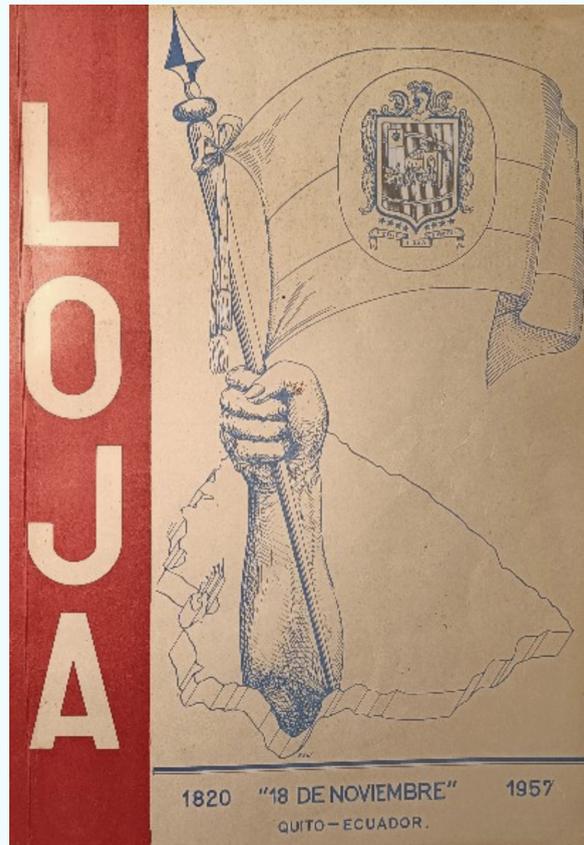


*Soy, Manuel Carrión Pinzano,
el día de San Justo y San Pastor,
nacé en Sanlúcar de Barrameda,
hijo de Manuel Ignacio Carrión,
y de Antonia Pinzano
en un agosto de mucho primor.*

*De adolescente la independencía,
de joven llegó Simón Bolívar,
en el Pichincha sentí la presencia,
que confirmé con los jesuitas,
cuando descubrí la conciencia,
del deseado Libertador.*

*Me casé con María Baltazara Vicenta,
Riofrío y Riofrío,
a cinco hijos dimos vida,
en una vida enamorada,
tres de ellos dejaron una herida,
el último la Casa de la Cultura Ecuatoriana.*

ANH - CAPÍTULO LOJA



Portada de la revista LOJA. Edición extraordinaria. Noviembre 1957. Editorial Fray Jodoco Ricke. Quito

La austral provincia de Loja es una tierra de migrantes. Su condición geográfica aislada impone a quienes allí viven un ostracismo que puede provocar en algunos la sensación extraña de vivir en un mundo encerrado y en otros, todo lo contrario, un ecosistema favorable, sin real problema. El romanticismo del “último rincón del mundo” tal que ha sido evocado por escritores y artistas se lo puede conjugar entonces de manera diversa en función del grado de afición o antipatía que invade el corazón de los lojanos. Los destierros voluntarios u obligados se hicieron posibles y regulares gracias a la construcción de carreteras a mediados del siglo XX. Antes eran pocos los privilegiados que tenían los medios y el coraje para aventurarse en lomo de mula por caminos hostiles hasta Puerto Bolívar. Los motivos eran esencialmente de orden económico y profesional. Si era tan difícil ausentarse, no menos calamitoso era regresar al terruño.

Las dos más grandes olas migratorias que se registran en Loja tienen fecha. En los

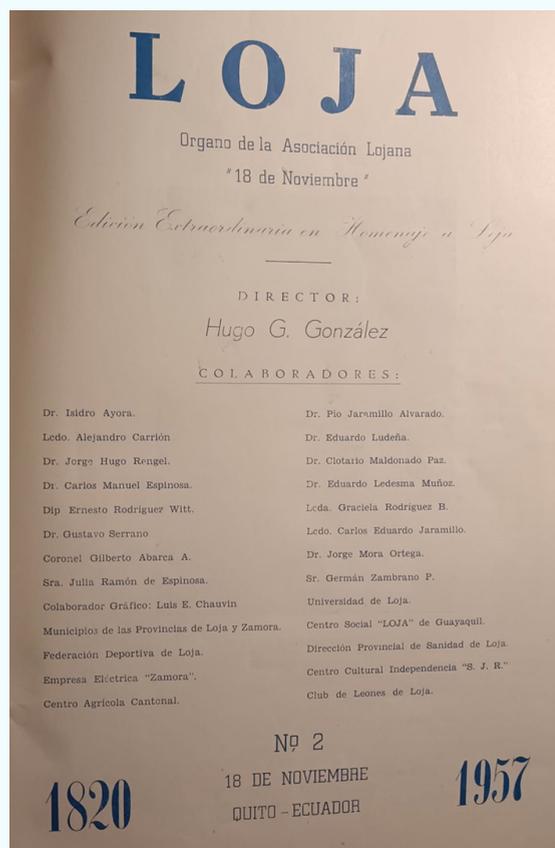
años 1967/68 cuando una sequía apocalíptica azotó la provincia y, en 1999, cuando el feriado bancario pulverizó el bolsillo de los ecuatorianos de la clase media y pauperizada.

Han sido tradicionalmente las ciudades de Guayaquil y Quito en donde los lojanos tratarán de echar raíces. Fue el inicio de las colonias en tierras de asilo. En el puerto principal a partir de 1920 aparece el embrión del Centro Social Loja de Guayaquil bajo el impulso de Vicente Paz Ayora, Rubén Palacios, Teófilo Aguilar entre otros y años más tarde por el equipo integrado por Lauro Guerrero Varillas, Carlos Espinosa Ayala, Carlos Hidalgo González, y los hermanos Reinaldo y Eduardo Castro Ortega.

En la capital los lojanos se organizaron oficialmente alrededor de la Asociación 18 de Noviembre, su nombre de pila, a partir de 1954 pero, desde 1945 había ya germinado la idea de federar a los paisanos alrededor de una actividad esencialmente cultural con los auspicios de Rafael Armijos Valdivieso y Arsenio Vivanco Neira. En este conclave, los sueños



HUGO GONZÁLEZ C.



**Primera página de la revista LOJA.
Edición extraordinaria. Noviembre 1957.
Editorial Fray Jodoco Ricke. Quito**

destacaron gracias a la presencia de una pléyade de hombres y mujeres ilustres. Ese año, la presidencia de la asociación fue confiada al doctor Eduardo Ludeña y editó en mayo y noviembre de 1957 dos números de la revista LOJA, en un impresionante formato de 32 x 22 cm y 130 hojas de texto. La prosa era fluida y rigurosamente elegante. La nota poética de excelente factura. Mi padre, con tan solo 27 años fue nombrado director de la revista y Euclides Ramón, su gerente. El éxito fue inmediato. La difusión entre los lojanos ausentes cautivó un auténtico y patriótico interés. La lista de colaboradores era, hay que resaltarlo sin modestia, prestigiosa. Allí escribían: Isidro Ayora, Pío Jaramillo Alvarado, Alejandro Carrión, Jorge Hugo Rengel, Carlos Manuel Espinosa, Ernesto Rodríguez Witt, Eduardo Ledesma Muñoz, Graciela Rodríguez, Carlos Eduardo Jaramillo, Jorge Mora Ortega, Germán Zambrano Palacios, Gustavo Serrano, Clotario Maldonado Paz, Julia Ramón de Espinoza, Gilberto Abarca, Eduardo Mora Moreno, Manuel Agustín Aguirre, Fray Tomas Valdivieso, Luis Chauvin y algunas instituciones lojanas a través de sus representantes. Esta publicación reunía no solo los comentarios de los precitados letrados sino reportes de cada

cantón a través de sus cabildos. La actividad cultural y social de la asociación estaban nítidamente descritas. La revista se transformó en la mejor plataforma de Loja en Quito, donde se defendían vigorosamente los derechos a veces olvidados de esta provincia. Su financiamiento se lograba gracias a la publicidad de profesionales y comerciantes que anunciaban en sus páginas.

El diario La Opinión del Sur dirigido en ese entonces por Rafael Villavicencio Vélez, su cofundador, escribía lo siguiente comentando la aparición del primer número de la revista: “La publicación de la revista Loja y el mantenimiento de los programas radiales La voz de Loja son obra magnífica y resplandeciente de esa inteligencia y esa buena voluntad, canalizadas hacia el civismo ponderado y responsable en función de servicio noble y desinteresado. Las dos constituyen y representan un gran esfuerzo y un enorme sacrificio, más aún si consideramos el cúmulo de dificultades que entre nosotros -en Quito y en cualquier lugar de la República- existe para dar vida y practicidad a un ideal y a un propósito desposeídos del craso y dominante utilitarismo”. Aquí R. Villavicencio también hace alusión al programa radial que la asociación mantenía todos los sábados en horario de las 22h00 en la radio de la Casa de la Cultura, en Quito. Y añade: “Loja tiene ya en la capital de la República una tribuna responsable para difundir su causa y hablar al país, con el lenguaje de la exactitud y de la sinceridad, su gran verdad aún desconocida y un conjunto de coterráneos en todo momento dispuestos a salir por sus fueros y derechos...”

La actividad asociativa que se impusieron los miembros de la Asociación 18 de Noviembre era tan densa como las necesidades de la lejana provincia sureña. Muchas delegaciones institucionales encontraron en Quito en el seno de la asociación el andamio indispensable a sus gestiones y en el espacio radial que animaban una excelente vitrina. Citemos aquel periplo cívico organizado por los alumnos del sexto curso del Colegio Bernardo Valdivieso bajo la tutela de Rogelio Valdivieso Eguiguren y Eloy Torres Guzmán. Y otras igualmente notorias como la del municipio encabezada por su principal personero Alfredo Mora Reyes y

de la Universidad Nacional de Loja presidida por su rector Juan Francisco Ontaneda. La Asociación 18 de Noviembre había concretizado ese año pródigo algunos proyectos entre los cuales cabe destacar la inauguración en su sede social de la biblioteca bautizada Pío Jaramillo Alvarado en honor del ilustre coterráneo y engalanada con su presencia. En el capítulo social, todos los meses con la ayuda de diferentes “prioste” se colmaba de camaradería el corazón nostálgico de los lojanos en las alturas del Pichincha a ritmo de café y tamal, símbolos de la gastronomía austral.

Como hemos podido constatar en esta crónica, Loja exportaba con éxito en el siglo pasado, lo más preciado que se cultivaba entre sus linderos, una materia prima incorruptible: su talento. Lo hacía con gracia y dignidad para demostrar al mundo entero que esta tierra escondida entre valles montañas es noble de corazón y será prodiga hasta que el destino decida de otra manera.

Noviembre 2023.

IMAGENES: Cortesía Museo La Maternidad - Loja



Despedida-homenaje a Benjamín Carrión M. Aparecen también: Pío Jaramillo A., Manuel A. Aguirre, Eduardo Ludeña, Hugo G. González, entre otros.



Homenaje de la asociación al doctor Isidro Ayora Cueva, ex presidente de la República, -centro sentado- se ven también: Benjamín Carrión M., Rafael Armijos V., Hugo G. González, entre otros.

A la casita de mis padres

A la casita de mis padres regreso cuando el corazón no soporta la nostalgia. A la casita de mis padres regreso cuando la felicidad de logros alcanzados embarga mi alma. A la casita de mis padres regreso cada vez que necesito sentirme a salvo. A la casita de mis padres regreso cada vez que necesito la dosis perfecta de amor y felicidad. La casita de mis padres, mi amor.

La casita de mis padres está de fiesta. Los colores, la música, alegría y algarabía son los ingredientes esenciales en este noviembre. Observo desde la lejanía del futuro incierto cómo la casita de mis padres recibe el arte en cada rincón. Cómo sus calles se ven invadidas por armoniosas presentaciones de danza, arte, melodías y sonrisas. Veo desde lejos lo maravilloso de mi tierra, lo fértil de sus afanes, lo fructuoso de sus sueños y cómo se unen los lojanos para, una vez más, demostrar la cultura de nuestra cuna de artistas.

No se equivocó Benjamín Carrión cuando la denominó la tierra más bella de la existencia en el planeta, ese último rincón del mundo que resulta ser continuamente la tierra que siempre nos verá volver. Es inevitable que los ojos se enlagunen con esta terrible morriña, cuando la casita de mis padres, está más hermosa que nunca. Pero esta no es la única razón para resaltar la inexplicable belleza de la

capital cultural del Ecuador; mi Loja resalta por su gran potencial a nivel cultural, académico, y emprendedor; destaca por sus incansables anhelos de crecimiento, por el orgullo latente que invade los corazones y ego de todos los lojanos, ese coraje que no nos ha permitido jamás agachar la mirada, esa intrepidez que desde niños solo nos permite inclinarnos ante Dios.

Por eso el sentimiento de añoranza a Loja ha estado presente desde el principio, para los que partimos, e incluso para quienes se quedaron. Uno añora estar en su tierra cuando está pintada de colores, con sus mejores galas, con su mejor rostro. Anhela verla bella, próspera, crecida; pero no solo ahí. La ventaja de añorar el lugar en que nació es que siempre quiere ver perfecta a su cuna, siempre quiere resaltar sus virtudes y maquillar sus defectos, aun cuando parezca complicado hacerlo. Los que nos fuimos, deseamos su crecimiento, y conscientemente trabajamos para de alguna forma hacerlo; y, los que se quedaron añoran mantener su deslumbrante beldad. Pero todos, indiscutiblemente, amamos de una forma inexplicable nuestra tierra. Por eso siempre volvemos a Loja, para ver y vivir sus verdes saucedales, porque, como bien dicen, uno siempre vuelve al lugar donde amó la vida, por eso, siempre volveré a la casita de mis padres.



MA. VERÓNICA VALAREZO C.

Los adultos mayores y las nuevas tecnologías



SAÚL CHALCO Q.

Tim Berners-Lee, creador del World Wide Web, como máximo exponente de lo que son hoy en día las nuevas tecnologías, manifestó: **“El poder de la Web está en su universalidad. Un aspecto esencial es el acceso para todo el mundo sin importar la edad o alguna forma de discapacidad”**.

La comunicación es un asunto fundamental para la relación, la interacción, o el comportamiento de todo ser humano en la sociedad moderna, pero, también debe ser para las personas adultas mayores para lograr verdaderas sociedades inclusivas. El uso de las nuevas tecnologías debe contribuir a mejorar la comunicación de los adultos mayores con gente de su propia generación o para acercar a las personas mayores al resto de generaciones, lo que permitirá ir superando paulatinamente estereotipos que aún persisten.

Las nuevas tecnologías son y serán un magnífico instrumento para evitar la soledad, para vivir la vida más independiente y así estar estimulados cognitivamente. Para ello se utilizan tecnologías interesantes, como: la teleasistencia, que permite que la persona mayor viva con mayor seguridad. La domótica, que aumenta el confort y la independencia a través de automatismos en el hogar. La robótica tanto en aspectos rehabilitadores como en aspectos asistenciales, con robots programados para dar de comer o dar un vaso de agua. Y, por último, la estimulación cognitiva computarizada, tanto en la parte clínica como a través de la telerehabilitación, donde los programas permiten a la persona mayor realizar actividades para mejorar su rendimiento cognitivo de manera graduada, con información valiosa para los profesionales y

que están adaptada a las necesidades individuales.

En la actualidad los programas de estimulación cognitiva tienen una serie de beneficios: se pueden preparar actividades para trabajarlas con el ordenador, es decir, el paciente las puede ejecutar en su casa, en la clínica, hospital, residencia, o allá donde exista un ordenador.

Las actividades se pueden graduar y adaptarse a cada individuo, tanto en el tipo de actividad como las estrategias utilizadas. Los programas de estimulación cognitiva computarizada son capaces de analizar datos de las actividades mientras que se van realizando y luego pueden dar una adecuada y correcta información tanto al terapeuta como al paciente. Los programas de estimulación cognitiva computarizada son capaces de graduar la actividad en función de los aciertos y fallos del paciente. Estos programas registran la información para poder ser usada en otras sesiones, para ver la progresión o para realizar estudios.

A través del internet, se puede acceder a múltiples aplicaciones software desarrolladas por empresas privadas, grupos de investigación e instituciones públicas que están orientadas a la estimulación cognitiva computarizada de las personas mayores. Definitivamente, las nuevas tecnologías son una ayuda importante para las personas mayores, las cuales pueden servir en diversas situaciones y que pueden adaptarse a casi cualquier tipo de usuario; por lo tanto, deben ser más recomendadas para incrementar un positivo cambio en sus vidas y así poder ir generalizando más el uso de las nuevas tecnologías en este importante y valioso grupo etario.

Historias y anécdotas de los vicepresidentes

eborreroe@hotmail.com

El presidente electo, Daniel Noboa Azin, ha asignado a su vicepresidenta, Verónica Abad Rojas, la función de “velar por el bienestar de los migrantes, proteger sus derechos y ‘agilizar’ los trámites para la reunificación familiar”, así como fortalecer los lazos con el Caribe y “mejorar las relaciones que Ecuador mantiene con las naciones africanas”. Es decir, la vicepresidenta tiene asegurado su quehacer.

Lo digo así porque la Constitución de la República determina que “la Vicepresidenta o Vicepresidente de la República, cuando no reemplace a la Presidenta o Presidente de la República, ejercerá las funciones que ésta o éste le asigne”.

Si es que quien ejerce la vicepresidencia no reemplaza al presidente, como ha ocurrido en los últimos tiempos, ni tiene función alguna que cumplir, no le quedaría otra cosa que dedicar su tiempo a pensar en el calentamiento global y a percibir su remuneración.

El cargo de vicepresidente ha existido desde el inicio de la república en 1830. Su primer titular fue José Joaquín de Olmedo durante la presidencia de Juan José Flores. Sin embargo, fue suprimido por la Asamblea Constituyente en la que se eligió a Eloy Alfaro presidente interino, antes, se había eliminado el cargo en unas dos o tres ocasiones. Luego fue restituido el 31 de diciembre de 1946 que eligió presidente a José María Velasco Ibarra.

A lo largo del tiempo el vicepresidente ha tenido varios roles, dependiendo de la Constitución vigente; por ejemplo, desde 1946 a 1963, el vicepresidente ejercía la presidencia de la Cámara del Senado. Entre 1978 y 1998 era el presidente nato del Consejo Nacional de Desarrollo; y, desde 1978, el vicepresidente puede tener las funciones que le asigne el presidente de la República.

Con base a la referida Constitución de 1946 y a la Ley de Elecciones promulgada en 1947 se llevaron a cabo los procesos electorales para elegir presidente y vicepresidente de la República, tomando en consideración tres aspectos: no había el sistema de binomio presidencial, sino que los candidatos a presidente y vicepresidente presentaban sus candidaturas por separado.

La papeleta electoral encabezaba con las siguientes palabras: “Para Presidente de la República”; y, “Para Vicepresidente de la República”, y a continuación iba la nómina de los candidatos colocada horizontalmente en columna paralela con una raya divisoria en cada borde.

Otro aspecto fue que no había la segunda vuelta electoral o balotaje. Verificado el escrutinio, el Tribunal Supremo Electoral lo hacía llegar al Congreso el primer día de sesiones, con todos los documentos justificativos. El Pleno del Congreso declaraba electo al ciudadano que hubiere obtenido el mayor número de votos.



EFRAÍN BORRERO E.

El último aspecto fue que el voto era obligatorio para los hombres y facultativo para las mujeres.

Bajo estas condiciones se llevó a cabo el proceso electoral del 6 de junio de 1948 habiendo triunfado Galo Plaza Lasso para presidente y Abel Gilbert Pontón, de la misma tendencia política. Abel Gilbert fue un ilustre médico guayaquileño fundador de la reconocida Clínica Guayaquil.

Luego triunfó José María Velasco Ibarra en el proceso electoral del 1 de junio de 1952 y también su candidato a vicepresidente, Alfredo Chiriboga. Fue la tercera administración velasquista y la única que logró concluir.

En las elecciones realizadas el 5 de junio de 1956 ganó Camilo Ponce Enríquez y con él su candidato a vicepresidente, el guayaquileño Francisco Illingworth Icaza. Esa elección fue muy reñida ya que Camilo Ponce ganó a Raúl Clemente Huerta con la mínima diferencia de 2773 votos, los cuales, según afirmaban los partidarios liberales “cayeron del cielo sureño”.

En el proceso electoral realizado el 5 de junio de 1960, José María Velasco Ibarra triunfó sobre sus tres contendores, constituyendo su cuarta administración. Así mismo alcanzó la máxima votación su candidato a vicepresidente, Carlos Julio Arosemena Monroy.

En este período presidencial se produjo el primer impasse entre las dos más altas autoridades del gobierno durante el siglo XX, provocando un distanciamiento que se acentuó cada vez más hasta que Velasco Ibarra rompió la Constitución y se proclamó dictador el 7 de noviembre de 1961. Ese mismo día Carlos Julio fue encerrado en el penal García Moreno. Pero Velasco Ibarra no contó con la dura reacción popular y fue derrocado por las Fuerzas Armadas. “El Congreso Nacional, en la madrugada del 8 de noviembre, declaró el abandono del poder por parte de Velasco Ibarra y nombró a Arosemena Monroy Presidente Constitucional siguiendo la sucesión constitucional, siendo liberado el mismo día y posesionado momentos después”.

Carlos Julio también fue derrocado por los militares en julio de 1963, quienes formaron una Junta Militar de Gobierno que duró hasta el 29 de marzo de 1966. Desde esa fecha hasta el 31 de agosto de 1968 se produjo los interinazgos de Clemente Yerovi Indaburu y Otto Arosemena Gómez. En esa Asamblea Constituyente se aprobó la Constitución de 1967 que, entre otras cosas, determinó la obligatoriedad del voto para hombres y mujeres.

Bajo el imperio de la Constitución de 1967 se llevó a cabo el proceso electoral del 2 de junio de 1968 en el que nuevamente salió triunfante José María Velasco Ibarra, en la que sería su última administración presidencial. Pero ocurrió lo inesperado con su candidato Víctor Hugo Sicouret a la vicepresidencia, ya que perdió ante su opositor Jorge Zavala Baquerizo, que fue el candidato de Andrés F. Córdova Nieto.

Allí se armó el relajo porque Velasco Ibarra y Zavala Baquerizo eran opositores políticos irreconciliables y de carácter fuerte. El presidente no le paró bola para nada. Lo marginó de las sesiones de gabinete y de la toma de decisiones en general. No le dio oficina a pesar de que Zavala amenazó con poner un escritorio en la Plaza Grande. No le quedó más que refugiarse en el Palacio Legislativo.

Ante tan delicada situación amigos comunes intervinieron para que se depinga el antagonismo, pero los esfuerzos fueron infructuosos, especialmente por el temperamento de Velasco Ibarra quien dijo que “los vicepresidentes son conspiradores a sueldo”, frase que se volvió histórica.

En 1970 Zavala Baquerizo perdió el cargo porque Velasco Ibarra se declaró dictador, hasta que el 15 de febrero de 1972 fue derrocado nuevamente por los militares, quienes, en definitiva, gobernaron el país hasta 1978.

Con el proceso electoral de ese año 1978 retornó la democracia al país. Para entonces el régimen jurídico imperante determinó nuevas condiciones: se estableció el sistema de binomio presidencial; esto

es, cada candidato a presidente con su respectivo candidato a vicepresidente; y, se implementó una segunda vuelta electoral en caso de que ningún candidato haya obtenido la mayoría absoluta de sufragios en la primera vuelta.

En esas elecciones triunfó Jaime Roldós Aguilera junto con su binomio Osvaldo Hurtado Larrea. Jaime Roldós falleció en un trágico accidente aviatorio el 24 de mayo de 1981 y su vicepresidente asumió el poder. El Congreso llenó esa vacante designando a León Roldós Aguilera tras intensos debates que tuvieron varios momentos accidentados. Las relaciones entre presidente y vicepresidente tuvieron momentos de tensión en algunas circunstancias, pero no llegó a mayores.

En 1984 asumió la presidencia León Febres Cordero Ribadeneyra y, su binomio Blasco Peñaherrera Padilla la vicepresidencia, quien tuvo enfrentamientos verbales con el primer mandatario. Peñaherrera publicó el libro intitulado “Viernes Negro” en el que dejó constancia de esas irreconciliables distancias. Las divertidas caricaturas que se publicaban en los diarios nacionales destacaban a Peñaherrera junto a un serrucho.

Rodrigo Borja Cevallos asumió el poder en 1988 junto con su binomio Luis Parodi Valverde, quien cumplió normalmente las funciones que le correspondieron, y entre los máximos dignatarios siempre hubo una ejemplar relación armónica durante los cuatro años.

Alberto Dahik Garzozi fue el vicepresidente de Sixto Durán Ballén, elegidos en 1992. No terminó su mandato, pues fue sometido a un juicio político y a un juicio penal. Eduardo Peña Triviño, nominado por el Congreso, lo reemplazó sin mayor trascendencia. El 22 diciembre de 2011, el presidente de la Primera Sala de lo Penal de la Corte Nacional de Justicia, Hernán Ulloa Parada, levantó la orden de prisión preventiva que tenía Alberto Dahik desde el año 1995.

Abdalá Bucaram Ortiz asumió la presidencia el 10 de agosto de 1996 jun-

to con Rosalía Arteaga Serrano en la vicepresidencia. Siempre tuvo roces con el fogoso Abdalá, quien terminó siendo destituido por el Congreso. Arteaga asumió por decreto la presidencia, pero no pudo ejercerla ya que el Congreso encontró un vacío legal en la Constitución sobre la sucesión presidencial, y designó a Fabián Alarcón Rivera como presidente interino. El 11 de febrero de 1997 el Congreso nombró a Pedro Aguayo Cubillo para la vicepresidencia.

Jamil Mahuad Witt ganó la presidencia en el proceso electoral del 10 de agosto de 1998, junto con Gustavo Noboa Bejarano para la vicepresidencia, quien tuvo discrepancias con el primer mandatario, especialmente sobre las medidas económicas.

El 20 de enero de 2000, un golpe civil militar provocó la caída de Mahuad como consecuencia de lo cual Noboa asumió la presidencia. El Congreso nombró a Pedro Pinto Rubianes como Vicepresidente.

Alfredo Palacio fue vicepresidente de Lucio Gutiérrez desde el 15 de enero de 2003 hasta el 20 de abril de 2005, al ser derrocado el primer mandatario. El Congreso designó entonces vicepresidente de la República a Alejandro Serrano Aguilar. Gutiérrez lo trató de traidor a Palacio y le dijo de todo.

Rafael Correa Delgado y su vicepresidente Lenín Moreno Garcés asumieron el mando del país el 15 de enero de 2007 y gobernaron hasta el 24 de mayo de 2013. Fue en este lapso, en el 2009, que se creó la Ley Orgánica Electoral y de Organizaciones Políticas, Código de la Democracia que estableció nuevas reglas de juego para los procesos electorales en Ecuador.

Lo que vino después conocemos en demasía. Hoy nos queda la esperanza de una relación armónica y de trabajo conjunto entre el nuevo mandatario y su binomio vicepresidencial, por el bien de los ecuatorianos que ansiosamente anhelamos la paz y la prosperidad.

La música es...

“Música es, tal vez, mi pensamiento, mi inquietud sin darme cuenta sé que todo en torno a mí, música es”.

Música é-Eros Ramazzotti

Las teclas de un piano vuelan conmigo al inicio de esta canción. Me identifico con su letra porque la música es parte de mí. Mis recuerdos de infancia me llevan a los Festivales de San Remo de los años 70 porque creo que esa música fue la que primero me impactó. Nicola di Bari, Domenico Modugno, Claudio Baglioni, Nada, Capítulo 6, José Feliciano, marcaron mi gusto por la música. Siento que los italianos tienen un don especial para la música. Desde entonces fue fácil dejarme llevar por la balada en mi adolescencia. Favio, Sandro, Raphael, Roberto Carlos estaban entre mis favoritos y con ellos aprendí a poner oído a las letras de sus canciones que generalmente contaban historias cotidianas, pero con ese toque poético que llegaba al corazón. Me considero un “oidor” de las canciones. La música, los arreglos, la letra, la voz son mis principales motivadores para quedarme con un artista o con una melodía. Además de las baladas, otros géneros musicales fueron nutriendo mi alma. La música instrumental es una de mis favoritas, pero también lo es la salsa (especialmente de la Fania All Stars. La mejor colección de discos de la Fania en Loja la tenía el Seco Guerrero), el folklor y la canción protesta (Inti Illimani, Víctor Jara, los Parra, principalmente). Es como que cada género fluye por las venas despertando a su paso una serie de sentimientos, según el estado de ánimo en que me encuentre. La música tiene la magia de provocarnos paz, alegría, nostalgia, tristeza, bienestar y un torrente de recuerdos en cada canción.

La adolescencia la vivimos entre baladas que escuchábamos en la radio y en la sala de nuestras casas, en discos de vinil de 45 rpm o en Long Play, adquiridos en uno de

los dos almacenes musicales que existían en la ciudad. Pero también las baladas “corta venas” las escuchábamos en las rockolas de las cantinas con un “cantuca” en la mano y con el amor o las penas en la cabeza. C7 “Tarde” de Marco donde el Pollo. E9 “Todo lo que tengo es mi ciudad” de Tito Fernández en el Estambul. D5 “Melina” de Camilo Sesto donde la Cuca; y terminábamos fiando las últimas botellas. Sostengo, sin temor a equivocarme, que hay canciones que huelen a Canta Claro.

La canción social influyó muchísimo en mis actitudes de vida, en especial trovadores como Serrat (quien me enseñó a escuchar las canciones), Silvio (el mejor trovero), Alberto Cortez (cantor de la vida), Tito Fernández (cantor del pueblo), Pueblo Nuevo (orgullosamente lojanos), entre muchos otros que convertían en poesía las cosas más sencillas de la vida. A ellos se sumó, en su momento, la privilegiada voz de Danny Rivera, especialmente sus boleros que mi compadre Pedro los interpretaba maravillosamente. Crecí y aprendí con ellos. Me dejé llevar de su mano por cada nota musical, por cada palabra “con un ojo en el futuro y otro en el andar”. Estos trovadores me enseñaron a vivir la vida de una manera diferente. Me hicieron un mejor y más sensible ser humano. Me inculcaron “cómo es la vida de caprichosa. Da primero la espina, después la rosa”. Estoy seguro que en estas vivencias se identifican muchos de los lectores porque la música es parte del ADN del ser humano, pero mucho más impregnado en los lojanos.

Que la música siga siendo nuestra fuerza espiritual y nuestro refugio personal. Viva la música!! Viva el Festival de Loja!!! De Bad Bunny no opino porque estamos hablando de música.



GUSTAVO NOVILLO RIOFRÍO

I Bienal de Novela Eliécer Cárdenas Espinoza

ajimboc@hotmail.com

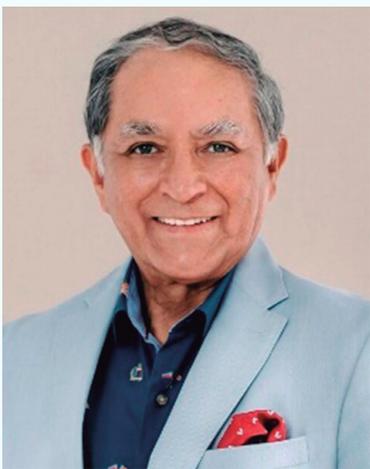


BIENAL *de Narrativa*

Luego del doloroso acontecimiento suscitado el día 16 de septiembre del año 2021 en la ciudad de Cuenca, la sociedad se estremeció con la sorprendente noticia de la muerte del gran escritor Eliécer Cárdenas Espinoza. El colectivo cultural Casa Tomada, institución que fue fundada por el insigne escritor, decidió de común acuerdo homenajear de una y tantas maneras al entrañable e inolvidable compañero. Una de las decisiones trascendentales fue el proyecto para la realización de la I BIENAL DE NOVELA ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOZA reconociendo y haciendo trascendente la obra literaria que desde la crónica, el ensayo, la novela, el cuento, el teatro, el relato infantil, la crítica literaria, la historia y la poesía ha cultivado en la sociedad los valores indeclinables de la libertad y de la justicia y la preservación de las virtudes éticas, morales y culturales con la contundencia de su prolífico legado literario.

El Colectivo Cultural bajo el liderazgo de nuestro presidente, el ilustre doctor Carlos Pérez Agustí elaboró un detallado documento que contenía las bases y toda la estructura que se hace

imprescindible para tan importante acontecimiento. Se consiguió el apoyo financiero del Gobierno Provincial del Azuay y el apoyo organizacional de la Universidad de Cuenca, sumándose a ello el entusiasmo inusitado de todos los integrantes del Colectivo Cultural Casa Tomada. Luego de dieciocho meses de minucioso trabajo se receptaron 98 novelas de escritores ecuatorianos y de ellas el jurado calificador integrado por los distinguidos escritores Carlos Carrión, Francisco Proaño Arandi y Natalia García determinaron que los ganadores de este importante evento cultural fueron, primer premio para el escritor manabita Jeovanny Moises Benavidez Bailón con la obra Las Palabras del Aire Vacío y el segundo premio para el escritor guayaquileño Héctor Gabriel Vane-gas Fernandez con la novela Síndrome de Encierro. El evento cultural culminó con gratas satisfacciones porque se mantiene vigente la memoria del ilustre escritor Eliécer Cárdenas Espinoza y porque constituye una gran motivación para que las nuevas generaciones dediquen sus mejores esfuerzos al cultivo del arte literario.



AQUILES JIMBO C.

Mi padre, el doctor Ángel Minos Cueva Ontaneda

lcueva7@yahoo.fr



Voy a hablar de mi padre para recordar la obra importante que realizó en beneficio de la provincia de Loja. En 1904, en el hogar formado por Pío Cueva Samaniego, hombre de negocios de una severa ética y Josefina Ontaneda Valdivieso, dama de virtudes ejemplares, nace Ángel Minos Cueva, en Cariamanga, provincia de Loja.



LEONARDO CUEVA PUERTAS

PERIODISTA Y CRONISTA

Ángel Minos, se casó con Rosa Angélica Puertas Ledesma, mi madre, el 6 de junio de 1929.

En los años 30, se desempeñó como **corresponsal para la provincia de Loja**, del importante diario de Guayaquil «El Telégrafo», de vieja cepa liberal, para el que escribía crónicas semanales sobre los acontecimientos de la provincia de Loja.

ABOGADO

Ángel Minos obtuvo el grado de Doctor en Leyes en la Universidad Nacional de Loja, pasando a ser abogado de los Tribunales de la República.

Desempeñó la **Secretaría de la Gobernación** cuando era Gobernador Carlos Burneo Arias. Fue **Tesorero Municipal del Concejo Cantonal de Loja**, en mayo de 1931.

COMERCIANTE E IMPORTADOR

“Ángel Minos, distinguido abogado, dotado de una poderosa visión financiera”, dice el doctor José Benigno Carrión Maldonado, dentro de sus actividades, ejerció el comercio, actividad en la que se destacó desde su juventud cuando se hizo cargo de los negocios de su padre Pío Cueva Samaniego y luego por haber sido uno de los primeros y prósperos importadores de la provincia de Loja”.

Con su empresa «**DISTRIBUIDORA Á. MINOS CUEVA CÍA. LTDA**, Comercio-Importación», distribuidor General Erco y Llantas General, y con sus dos almacenes dirigido el segundo por mi hermana María Elena Cueva con su esposo el doctor Edgar Cevallos Cueva.

La empresa distribuía neumáticos para vehículos y artículos importados como máquinas de coser “**New York**”, de escribir «**Continental**» y «**Erika**», importadas de Alemania.

- **Como accionista, fundador y distribuidor de la “Compañía Nacional del Caucho” (ERCO)**, fábrica nacional de neumáticos, con sede en Cuenca, mi padre impulsó el desarrollo de la industria del caucho en el Ecuador y del transporte en el austro, pues tuvo la distribución de esos neumáticos para la provincia de Loja.

Además, distribuía neumáticos para camión “**Continental**” que los importaba de Alemania.

- **Las máquinas de coser «Á. MINOS CUEVA»**, las importaba mi padre de Japón, cuando Japón se convirtió en uno de los países más dinámicos del mundo en materia de exportaciones.

CÁMARA DE COMERCIO Y BECAS DE ALEMANIA

- Por algunos períodos Ángel Minos desempeñó la **presidencia de la Cámara de Comercio de Loja**, impulsando con entusiasmo su benéfica acción en favor de los comerciantes y participó activamente en la construcción de su edificio. **En 1966**, gracias a sus importantes gestiones, **obtuvo del Consulado de Alemania en Guayaquil, dos becas anuales de la ciudad de Hamburgo** para que distinguidos lojanos efectuaran estudios de especialización en Alemania.

La Cámara de Comercio de Loja, fue fundada en 1919, **Teodoro Puertas, padre de mi madre Rosa Angélica, fue uno de los 19 fundadores de esa institución y vicepresidente de esta, que en un comienzo se llamaba “La Unión Comercial de Loja”**. Su hermano, el doctor **Nicanor Puertas fue 4to. Vocal.**

La Cámara de Comercio de Loja, festejó en 2019, sus cien años de fundación. El 2 de septiembre 2019, me entrevisté en Loja con el **abogado Hernán Hipólito Delgado, nuevo presidente**, quien me explicó sus nuevas realizaciones: la creación de un Centro de Mediación y de una Caja de Ahorro del Comerciante Lojano.

BANQUERO

- Ángel Minos fue **corresponsal para la provincia de Loja del Banco « LA PREVISORA », de Guayaquil**, por su espíritu empresarial y por la gran amistad que tenía con el gerente general don Rodrigo Icaza y con el presidente del banco, el señor Víctor Emilio Estrada. Ángel Minos fue el gestor de la creación en Loja de la sucursal del Banco La Previsora.

LA CREACIÓN DEL BANCO DE LOJA

- Como presidente de la Cámara de Comercio de Loja, Ángel Minos **lanzó el proyecto de creación del “Banco Comercial de Loja”, en 1960**, “con el afán de encontrar nuevos caminos hacia un mejor y más amplio desenvolvimiento de las actividades comerciales de la provincia de Loja y para permitir a los comerciantes intervenir en actividades bancarias y transacciones comerciales”.

Escribió a los comerciantes de la provincia de Loja una carta pidiéndoles que suscriban acciones **para la creación del “Banco Comercial de Loja”**. En Loja existían solamente los bancos Central, de Fomento y una sucursal del Banco del Azuay, de Cuenca.

“Con ese propósito, como así lo indica **Ernesto Jiménez Ludeña** en un artículo publicado del diario “Crónica de Loja” del 12 de julio 2012, el Directorio de la Cámara de Comercio de Loja se planteó la necesidad de crear un banco lojano para sacar del estancamiento a la provincia de Loja e inmediatamente destacó una comisión para que **visite la ciudad de Cariamanga** para que ausculte la posibilidad de encontrar inversionistas para lograr los objetivos propuestos, **la comisión estuvo integrada por el presidente de la**

Cámara el doctor Ángel Minos Cueva y los directores Pompeyo Salazar y Ernesto Jiménez, estamos hablando de los inicios de la década de los 60”.

La propuesta interesó y caló en la mente de los comerciantes que, comprendiendo la importancia de la propuesta del doctor Ángel Minos Cueva, entregaron todo su empeño hasta lograr la creación del **Banco de Loja** que, con una bien ganada aureola de servicios acaba de celebrar sus 51 años de existencia, ocupando un merecido sitio de prestigio en el rol del sistema bancario nacional.

- El doctor Ángel Minos Cueva Ontaneda fue pues uno de los **principales promotores de la creación del “Banco de Loja”**. **Esfuerzos que fueron continuados por su hijo el licenciado Pío Oswaldo Cueva.**

- En efecto, como diputado por la provincia de Loja, mi hermano Pío Oswaldo, fue el «**mentalizador y creador del Banco de Loja**», «**después de una larga y perseverante gestión realizada**» ante la **Asamblea Constituyente** para conseguir **que se apruebe y se expida el decreto de creación del Banco de Loja** (Artículo sacado del periódico « El Universo », de Guayaquil del 10 de marzo de 1968).

«El presente decreto se expide en base a una brillante exposición de motivos presentada ante la Asamblea Constituyente por el legislador lojano **Pío Oswaldo Cueva**, quién se preocupó como el que más para hacer factible **la constitución de la compañía que debía crear el Banco de Loja**. En esta exposición de motivos el legislador Cueva realiza un estudio profundo de las provincias de Loja y de Zamora Chinchipe, puesto que el naciente banco estaba encaminado a servir a la Región Sur del País » (Párrafo sacado de la Memoria del Banco de Loja, 1968-1977).

En la nueva etapa de los años 60, el mentalizador del Banco de Loja fue el **doctor Vicente Burneo Burneo y un grupo de promotores encabezados por el doctor Ángel Minos Cueva**, quienes ante la **oposición** de los **organismos económicos** y financieros del Estado: Junta Monetaria, Junta de Planificación, Superintendencia de Bancos que impedían que culmine favorablemente la gestión de

los lojanos, recurrieron al diputado **Constituyente Pío Oswaldo Cueva** para que **elabore y presente a la Asamblea Nacional constituyente de 1966-1967, un proyecto de ley autorizando, por vía del máximo organismo de la soberanía nacional, la creación de un banco de economía mixta** encaminado a promover el desarrollo económico y productivo de las provincias de Loja y Zamora Chinchipe.

El Decreto Legislativo precitado fue aprobado por unanimidad por la Asamblea Constituyente. Alguno de los organismos que se oponían a la creación del Banco de Loja y que tuvieron que acatar el mandato del Decreto Legislativo 107-CL, llegó a proponer que si los lojanos tenían capitales para fundar un banco, como la iniciativa no la consideraban económica y financieramente válida, era preferible que esos capitales los empleen en adquirir acciones del Banco del Azuay, banco que dejó de existir como consecuencia de la crisis bancaria de 1998-1999, **mientras que el Banco de Loja es hoy día, considerado como el primer banco regional del Ecuador.**

FERIA DE LOJA

- **Ángel Minos fue el gran propulsor de la Feria de Integración Fronteriza de Loja**, para lo cual en **repetidas ocasiones viajó al Perú, a las ciudades de Sullana y Piura**, en compañía de su yerno el doctor Edgar Cevallos Cueva, **para invitar y convencer a los comerciantes peruanos para que participen con sus productos en esta feria. La celebración anual de esta feria fue autorizada por el Libertador Simón Bolívar el 17 de octubre de 1822.** Esta feria comercial y religiosa es la más antigua del Ecuador.

Da gran alegría ver como muchos comerciantes del Perú participan con entusiasmo en esta **feria**, ahora que Loja ha tomado mayor importancia con la **firma del Tratado de Paz entre Ecuador y Perú**. Esta feria se realiza en Loja, en septiembre, en la cual se congrega el comercio, la industria, la artesanía y la creación cultural de los pueblos del norte del Perú y del sur de Ecuador. En la 194

Feria de Loja que acaba de realizarse hubo 1079 expositores y más de 150 mil visitantes.

AGRICULTOR Y GANADERO

- **Como agricultor y ganadero:** en sus haciendas, «**Ceibopamba**», situada en el cantón Malacatos, que compró a la señora Balbina Arias Burneo, y «**El Capulí**», en Loja, que compró a Julia Mercedes Puertas de Aguirre, su cuñada, Ángel Minos se dedicó a la cría de ganado vacuno, construyó establos, mejoró la raza de su ganado y sembró miles de árboles de eucalipto en “**El Capulí**” y plantas de **cabuya** o agave en Ceibopamba.

La cabuya o agave decía mi padre servirá para fabricar costales de cabuya, la cabuya es utilizada hoy día para fabricar múltiples artículos, como así se lo ve en Ecuador y Europa, pues el plástico ha perdido importancia. Con la caña de azúcar, Ángel Minos **fabricaba panela o destilaba aguardiente**, molien-das o destilaciones que en algunas ocasiones las dirigí yo, y venían a Ceibopamba gente con camiones para comprar la panela.

Ángel Minos siempre estuvo proyectando nuevos sistemas de irrigación para regar las partes secas de Ceibopamba.

PARQUE FERIAL

Cuando desempeñó las funciones de **presidente del “Centro Agrícola de Loja” en 1966** y como le gustaba conversar con los agricultores y ganaderos en las **ferias de ganado** que se realizaban cada año al aire libre en los alrededores de Loja, Ángel Minos **tuvo la idea y el proyecto de la creación de una gran feria de ganado y de productos agrícolas, pero en un lugar cerrado, para lo cual habló en repetidas ocasiones con los padres salesianos**, quienes tenían en “Las Palmas” unos terrenos muy bonitos donde se proyectaba la construcción de ese parque ferial.

- Así pues, Ángel Minos fue el **iniciador del proyecto y quien puso los cimientos para la construcción del parque ferial de Loja.**

CONSEJO PROVINCIAL

- **Como presidente del Consejo Provincial de Loja, en 1952, Ángel Minos im-**

pulsó **programas de vialidad y desarrollo educativo.** Debido a su sana e inteligente influencia, fue posible la creación de varios establecimientos educacionales en la provincia, pues siempre vio en la educación la mejor forma de alcanzar el progreso de los pueblos.

CANDIDATO A DIPUTADO

- Los pueblos de la provincia de Loja, y principalmente del cantón Calvas del que es originaria la familia Cueva, **pidieron a Ángel Minos, en 1954, que encabezara la lista de candidatos independientes a la diputación** por la provincia de Loja, compuesta por distinguidos hombres públicos como el doctor Luciano Lasso y el doctor Zoilo Alfredo Rodríguez. Por muy pocos votos, Ángel Minos perdió esas elecciones.

Desde entonces dedicó sus esfuerzos a ayudar a sus hijos en su formación y en su vida profesional.

PÍO OSWALDO CUEVA

A Pío Oswaldo Cueva, que acababa de regresar de Francia **luego de estudios en la prestigiosa Escuela Nacional de Administración Pública de París (ENA), lo ayudó en 1960 para que triunfe en las elecciones para diputado al Congreso Nacional**, triunfos que los obtuvo durante **nueve períodos.** Fue **decano y profesor de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Loja, y embajador del Ecuador en Panamá y en Costa Rica.**

A su regreso de Francia, en 1960, Pío Oswaldo creó la “**Alianza Francesa**” de Loja para que los estudiantes y profesionales lojanos aprendieran el francés. **En 1981, cuando era diputado obtuvo que el Congreso aprobara una asignación en el presupuesto nacional para el edificio de la Alianza Francesa de Loja.**

También como diputado lojano fue quien elaboró el proyecto de ley de creación de la **Orquesta Sinfónica Nacional de Loja** y obtuvo que el Congreso del Ecuador lo aprobara en sesión del 8 de octubre de 1977. Recibió en Quito, el 21 de marzo de 2014, un homenaje de Reconocimiento de la “**Asociación Lojana 18 de noviembre**” por ser “el

autor de la Ley de creación de la Orquesta Sinfónica Nacional de Loja. Documento histórico y trascendental que permite confirmar y financiar este organismo cimero de la cultura musical lojana”.

Ángel Minos me ayudó también a mí, su hijo Leonardo, para que **culminara exitosamente mis estudios en Alemania y en Francia y obtuviera en la Universidad de la Sorbona de París mi doctorado** en Economía y Administración de Empresas. Después de mis estudios trabajé por espacio de 22 años en la Cámara de Comercio e Industrias de París, como director del Departamento Península Ibérica, América Latina, desde el cual realicé importantes operaciones de comercio exterior con Ecuador, principalmente con Guayaquil.

TRIBUNAL ELECTORAL Y FUNDACIÓN ÁLVAREZ BURNEO

- Por varios períodos Ángel Minos desempeñó la **presidencia del Tribunal Provincial Electoral de Loja**, caracterizándose por la verticalidad de sus actuaciones.

Mi padre fue PRESIDENTE DE LA IMPORTANTE FUNDACIÓN «DANIEL ÁLVAREZ BURNEO», para ayudar a la formación de los jóvenes de Loja. **Intervino en la venta que hizo la Fundación de la finca “La Argelia” a la Universidad Nacional de Loja en 1945**, como así lo menciona la Universidad de Loja en el número de su revista publicado el 10 de diciembre de 2009 para celebrar sus 150 años de historia. El texto dice así:

“La necesidad de locales para el desarrollo de las actividades experimentales de las Escuelas de Agronomía y Química Industrial motivaron a las autoridades de la Universidad Nacional de Loja a gestionar la adquisición de un terreno; luego de resolver una serie de dificultades, **alcanzaron que la Junta Administrativa de la “Fundación Álvarez” venda a la Universidad Nacional de Loja la finca “La Argelia”, el 30 de mayo de 1945.** La entrega fue realizada en presencia del rector, doctor José Miguel Carrión, y **de los doctores Ángel Minos Cueva y Luis Guillermo Reyes, en representación de la Fundación Álvarez;** intervino en la diligencia el juez doctor Víctor Aurelio Guerrero».

En la Escuela de Agronomía-Veterinaria que funciona en La Argelia se han graduado eminentes profesionales muy reconocidos en todo el mundo.

Daniel Álvarez Burneo, fue un gran filántropo lojano quien dejó casi toda su gran fortuna para beneficio de la gente pobre. Fue gobernador de Loja en 1928 y creador de la Fundación Álvarez Burneo.

CLUB DE LA UNIÓN Y CLUB ROTARIO

Por su entusiasmo, y espíritu emprendedor Ángel Minos fue, elegido durante varios años, hacia los años 1937-1946, **PRESIDENTE DEL “CLUB LA UNIÓN”, Y DEL “CLUB ROTARIO”.**

El doctor Ángel Minos Cueva fue **benefactor de varias órdenes religiosas:** las Madres Conceptas, las Marianitas entre otras, y fue un hombre extremadamente caritativo con la gente menesterosa de la ciudad de Loja. Su profunda fe cristiana se evidenció en la solidaridad.

MUERTE DE MI PADRE

Ángel Minos falleció **prematuramente el 11 de octubre de 1971**, a los **67 años**, en un accidente de tránsito, cuando viajaba de **Loja a Guayaquil para visitar la Feria de Guayaquil.** Mi padre falleció cuando su vida estaba en el cenit y se encontraba realizando muchas obras por el bienestar de la sociedad lojana y el progreso económico, cultural y social de la provincia de Loja. Como benefactor que fue **sus restos mortales se encuentran enterrados en la cripta de la Iglesia San Francisco de Loja**, donde hay una placa recordatoria.

Su espíritu emprendedor, su abnegación al trabajo, su generosa calidad humana han sido luz ejemplar en la vida de sus hijos: Fanny, Pío Oswaldo, María Elena, Beatriz, Leonardo, Rosa Balbina y Bruno, que siguen sus huellas. Rosa Balbina con su hijo Esteban y Bruno han abierto un hotel en Loja y una casa con tiendas en Quito con la marca **“Minos”.**

París, 8 de noviembre 2023.



La agricultura sostenible es un concepto clave en un mundo donde enfrentamos desafíos ambientales cada vez más apremiantes. La sostenibilidad no es solo una palabra de moda, sino un compromiso con el bienestar de nuestras comunidades y el planeta. En el contexto rural, esto significa producir alimentos de manera que no agotemos nuestros recursos naturales ni pongamos en peligro a las generaciones futuras. Por esta razón, en el presente artículo le rindo homenaje a la mujer rural del sur del Ecuador, la cual es el pilar fundamental para el desarrollo sostenible ya que sé son las guardianas de la tierra y del conocimiento tradicional.

Para conocer el arduo trabajo que realizan día a día, recordemos que,

las mujeres rurales suelen estar involucradas en la producción agrícola, principalmente en la gestión de granjas y producción de alimentos para abastecer a las comunidades locales y nacionales. Además están directamente vinculadas a prácticas agrícolas tradicionales en donde mantienen variedades locales de cultivos, ayudando a preservar la biodiversidad. Así mismo, no olvidemos que son las encargadas de las tareas domésticas de sus hogares.

Sin embargo, a pesar de su papel esencial, las mujeres rurales enfrentan numerosos desafíos, desde la falta de acceso a tierras y recursos, hasta la discriminación de género. Por lo cual, debemos abordar estas desigualdades y asegurarnos de que tengan la oportu-



MARÍA CRISTINA SÁENZ J.

tunidad de participar plenamente en la promoción de la agricultura sostenible.

Por otro lado, como consumidores ¿qué podemos hacer?. Debemos de reconocer el valor agregado a los productos como: la calidad, los cuales son frescos y cultivados con métodos que respetan el entorno; además fomentamos el impacto económico cuando compramos productos locales, ya que estamos apoyando de forma directa a nuestros agricultores creando empleo. Ser buenos consumidores de productos locales en Ecuador va más allá de simplemente comprar alimentos. Es una decisión consciente que impacta positivamente en la calidad de vida de nuestras comunidades, en la economía local y en la salud de nuestro planeta. Hagamos elecciones informadas y apoyemos la riqueza de nuestro propio país.

La Fundación Ecolíderes La Cascarilla, la cual, busca de promover y apoyar la formación en temas enfocados a la sostenibilidad y por con-

memorarse el Día de la Mujer Rural, desarrolló capacitaciones a la “Asociación de Mujeres Agropecuarias Carapalí 24 de Noviembre”, perteneciente a la parroquia Selva Alegre del cantón Saraguro. En donde, las mujeres pertenecientes a la asociación recibieron un ciclo de conferencias en temas de producción agropecuaria, sostenibilidad y educación financiera.

Finalmente, como Fundación quiero agradecer a las integrantes de la Asociación por abrirnos las puertas de su comunidad con sus conocimientos y hospitalidad, estaremos gustosos de seguir desarrollando actividades a favor de la sostenibilidad y conservación. Además agradecer a las instituciones como Ministerio de Agricultura y Ganadería, Alcaldía de Saraguro, GAD Parroquial Selva Alegre y Cooperativa Semillas del Progreso por su apoyo, deseando seguir aportando positivamente a todas las comunidades y de esta manera logremos un futuro sustentable para todos.



¿Cómo era la provincia de Loja al final de la época colonial?



Esta pregunta se puede responder desde varias aristas:

Desde la parte espacial, la provincia de Loja, para el siglo XVIII poseía un territorio más o menos definido según se puede ver en el informe que en 1765 entregó el gobernador de Loja, Ignacio de Checa, al virrey de Santa Fe. Según este documento, los límites del corregimiento de Loja quedaban establecidos de la siguiente manera: al norte con la doctrina de Cañaribamba perteneciente al corregimiento de Cuenca; al noreste con la doctrina de Machala, adscrita al corregimiento de Guayaquil; al oeste con el Océano Pacífico; al sur, el río Tumbes y el río Cobán servían de frontera con el corregimiento de Piura supeditado al Virreinato de Lima; al suroeste con el gobierno de Jaén; y al este,

siguiendo el río Chinchipe hasta llegar al Marañón, con las tierras del Oriente habitadas por poblaciones perdidas. Este amplio territorio estaba dividido en cuatro provincias: Loja, Yaguarzongo, Zamora y Zaruma. De esta manera, el corregimiento de Loja hacía de límite entre el Virreinato de Nueva Granada y el Virreinato de Lima, además de poseer salidas tanto hacia el Océano Pacífico mediante el Puerto de Jambelí, como al Océano Atlántico por medio el río Marañón (Jaramillo Alvarado, 1955, pp. 182-183).

En el sentido demográfico, el corregimiento de Loja se caracterizó por tener una baja densidad poblacional en comparación al amplio territorio que abarcaba. La composición social de los habitantes se distinguía por una amplia



KATIUSHKA AGUIRRE P.

presencia de mestizos, mientras otros grupos étnicos como blancos, indígenas o negros se encontraban presentes solo en ciertos sectores del territorio. La mayoría de la población indígena estaba asentada en la zona de Saraguro, ubicada en la parte alta de la provincia; mientras que la población negra prefirió las zonas cálidas brindadas por el valle de Catamayo; y, en el caso de las personas blancas, estas se alojaron en la capital de la provincia y en la zona fronteriza con Perú (Chiriboga, 2013, p. 102).

Desde el punto de vista económico, la provincia se ha caracterizado por tener una economía basada en la agricultura de subsistencia, la venta de ganado, el intercambio de productos con la parte norte del actual Perú y el contrabando. A estas actividades se le debe sumar la explotación de las minas de oro de Zaruma, que tuvo su apogeo en el siglo XVI, y la exportación de la cascarilla que vio su momento cumbre desde mediados del siglo XVII hasta finales del siglo XVIII, y que significó la inserción de Loja al mercado mundial (Palomeque, 1994, p. 71). Fuera de la cascarilla, la principal forma que tuvo el corregimiento para monetizar su economía fue el comercio y contrabando con la parte norte del entonces Virreinato de Lima, esto gracias al circuito tradicional de intercambio que existía (Saint-Geours, 1983, p. 83). Dicho intercambio tenía su momento cumbre en el mes de septiembre cuando ocurría la feria en honor a la Virgen del Cisne, donde concurrían los comerciantes para vender sus productos. A su vez, esto permitía la entrada de circulante al corregimiento, pues para las transacciones se utilizaba diferentes tipos de moneda e inclusive, en la época de la independencia, se manejaba moneda peruana y boliviana (Palomeque, 1994, p. 83).

Por último, si consideramos el tipo de producción existente en la provincia, se puede destacar la variedad de productos gracias a los diferentes pisos ecológicos que hay en la provincia. Estos van

desde los 2500 a los 100 metros sobre el nivel del mar. De esta forma, mientras de las tierras altas provenía todo lo relacionado a la ganadería, de las tierras bajas salía el azúcar y la panela.

El comercio de ambos productos permite entender las formas de producción que existían dentro de la provincia; ya que, mientras el ganado era criado en “haciendas extensas que no utilizan contingentes muy importantes de trabajadores”, el azúcar se trabajaba bajo relaciones de producción esclavistas. La carencia de otros productos agrícolas es resultado de la ausencia de grandes haciendas; ya que, la poca población indígena de la provincia prefería vivir agrupada en pequeños pueblos convirtiéndose en “campesinos acomodados” y produciendo lo necesario para vivir. De esta manera, el surgimiento de la hacienda en Loja fue mucho más tardío en comparación al resto de zonas de la Real Audiencia de Quito; lo que no quiere decir que no existieron latifundios, sino que estas tenían una capacidad de explotación menor (Chiriboga, 2013, pp. 103-104).

Bibliografía:

- Chiriboga, M. (2013). *Jornaleros, grandes propietarios y exportación caocera, 1780-1925* (2da ed.). Corporación Editora Nacional; Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.
- Jaramillo Alvarado, P. (1955). *Historia de Loja y su Provincia*. H. Consejo Provincial de Loja.
- Palomeque, S. (1994). *La Sierra Sur (1825-1900)*. En J. Maiguashca, *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930* (pp. 69-142). Corporación Editora Nacional.
- Saint-Geours, Y. (1983). *La provincia de Loja en el siglo XIX (desde la Audiencia de Quito al Ecuador independiente)*. *Revista Cultura*, 5(15), 209-233.

El monte se encuentra en la “Cordillera del Vilcanota a 5200 metros sobre el nivel del mar, en el distrito de Pitu-marca. Sus laderas y cumbres están teñidas por unas franjas de intensos tonos de fucsia, turquesa, lavanda y dorado”. El texto acompañado de magníficas fotografías, determinó la decisión de ir a ese paradisiaco lugar.

– Sí, ¡son siete colores! ¡Qué fenomenal espectáculo! ¡Mira!

– Son ocho colores.

– ¡Tienes razón!... con el blanco de la nieve que está cayendo, son ocho... ¡Qué maravilloso!

Tuvieron tiempo para disfrutar del imponente espectáculo de la montaña multicolor, los grupos de personas que subían y bajaban del sorprendente-extraordinario lugar, tomaron un sinnúmero de fotografías, revisaron las tomas, repitieron las poses en las cuales no se veían bien, no dejaron de abrazarse.

– Gracias por traerme a este tour, gracias mamita.

Ambas tenían gorros de lana de alpaca con orejeras, a los que los lugareños los llaman chullos, gruesas chompas, guantes y calentadores de piernas –de lana también–, aun así, el frío era tremendo.

El inicio de la aventura fue a las tres de la madrugada, el guía muy empoderado de su calidad de responsable de la actividad, les informó los pormenores del trayecto con la advertencia tajante de que, si no tenían costumbre de caminar, era necesario el alquiler de monturas para el tramo inicial largo del recorrido. Puso especial énfasis en las formas de prevenir el mal de altura o soroche (del quichua suruqchi) y debían masticar hojas de coca y tomar –lo más caliente que se pueda– la succulenta sopa que les servirían en algún momento.

Toda precaución era buena, la empresa no era sencilla, iban al Vinicunca y la

altura era considerable. El alquiler de los caballos para ida y regreso fue una bendición. Adoloridas por la falta de costumbre, pero felices, esa noche en el hotel, bien abrigadas por cobijas y el fuego de la chimenea, miraron las fotografías; y repasaron las de preciosas jornadas previas en el Cuzco, el espectáculo indescriptible de Machu Picchu, Saqsaywaman, los paisajes del río Urubamba.

Los recuerdos de los felices momentos compartidos, reavivados por las imágenes, impidieron que pongan atención al noticiario televisivo, sobre lo que ocurría, ya hacía varios días, en China y en Europa –al parecer tan lejanos– con la rápida propagación de un virus desconocido, un coronavirus.

El sueño las venció pronto, cansadas de las peripecias del día, se durmieron.

En las oficinas del Ministerio de Salud de su país, en esas horas no usuales de trabajo, la actividad era frenética, ante la presencia de la COVID-19, el gobierno había ordenado el estado de excepción, que se extendería por tres meses.

También dispuso el cierre de fronteras, la suspensión de los vuelos –excepto los humanitarios y de carga– el trabajo presencial y de las clases. Estableció un toque de queda de 15 horas diarias para promover el confinamiento; el objetivo era evitar la propagación del virus.

El avión se desliza veloz por la pista del Aeropuerto Internacional de Cancún, luego de tomar contacto con el asfalto con un casi imperceptible estremecimiento de su estructura. Los días siguientes en la costa del Caribe del Estado de Quintana Roo (México), serán inolvidables.

Según lo planificado con anterioridad, el primer día se dedican a descansar del viaje, lo que incluye aprovechar la playa de arena blanca y agua verde-azul. Las horas pasan lentas-deliciosas; nadan, apro-



AUGUSTO ÁLVAREZ T.

vechan las ofrecidas viandas y bebidas del paquete “todo incluido”. Luego... la tarde y la noche con un espectáculo fascinante de cambios de coloración, encendido de luces de lámparas y contrastes... y el número de fondo: una cubierta celestial con millares de estrellas y luceros.

Los días y las noches se alternan para actividades únicas: la visita a Chichen Itzá y la vasta información sobre la cultura e importancia del prodigioso Imperio Maya, el mágico recorrido en Xcaret que tiene su clímax en el show nocturno “México Espectacular”, las delicias del baño en agua dulce del “cenote” en un escenario de ensueño, al parecer, diseñado siguiendo los lineamientos descritos, en una de las obras de Julio Verne.

El tríptico promocional de la Experiencia Coco Bongo, ofrecía para el jueves: un espectáculo de samba “disfrutarás en vivo el Carnaval de Río de Janeiro”, “La Máscara” bailará con la guapa Tina y realizará muchas locuras igual que las de la película homónima de los 90, te transportaremos a los 60 y corearás los éxitos de la legendaria banda británica The Beatles.

El local estaba situado en diagonal al hotel donde se hospedaban, así que, tomados de la mano, muy elegantes caminaron sin prisa. Presentaron sus tickets e ingresaron al local enfrentando de improviso la iluminación deslumbrante y el sonido de altos decibeles; al instante les colocaron en las manos copas de licor de llamativa decoración. Se colocaron estratégicamente junto a la descomunal barra de licores y disfrutando del espectáculo de samba, esperaron hasta que les asignaron una mesa. El ambiente desatado por la música brasileña pronto los sedujo y bailaron muy animados.

La actuación de “La Máscara” fue fenomenal. Cansados, sudorosos luego de haber bailado los éxitos de The Beatles, se sentaron y cantaron a voz en cuello la media hora siguiente. Achispados-somnolientos pero felices, caminaron bajo la luna llena rumbo al hotel. Se durmieron enseguida.

Al día siguiente, durante el tardío desayuno, recibieron un mensaje de WhatsApp;

decía escuetamente: se cierran los aeropuertos en todo el Ecuador. Las llamadas a los familiares confirmaron la noticia. En la televisión, la información de la multiplicación increíble de los casos de coronavirus, era lo más destacado. La decisión correcta no podía ser otra: debían adelantar el viaje de regreso.

Consiguieron nuevos pasajes para después de dos días, fue acuerdo de los dos no exponerse a la posibilidad de contagio y, ya no salieron del cuarto del hotel, sino, cuando tomaron el vehículo que los transportó al aeropuerto.

Llegaron a casa felices, luego de pocas horas se oficializó el cierre de aeropuertos. Resignados, se dispusieron a completar la cuarentena domiciliar obligatoria, sin enterarse aún que había sido decretado el confinamiento en todo el país.

Las calles estaban desiertas, eran las seis y cuarenta y cinco de la tarde y nadie caminaba por las aceras. Todas las puertas cerradas, las cortinas corridas, las luces de las viviendas estaban encendidas, se percibía apenas las actividades que sus habitantes realizaban a esas horas. Ocasionalmente un vehículo aparecía e inmediatamente salía del campo visual, el sonido lejano o estridente de una sirena, establecía sin comparación posible, el porqué de las condiciones de ese espacio-tiempo. El confinamiento era una realidad abrumadora-inquietante.

Los hoteles estaban cerrados con cadenas y candados, nadie contestaba a los golpes en las puertas, los timbres habían sido desconectados. No había atención.

Se atrevió a tocar algunas puertas, necesitaba alimentos, necesitaba donde dormir. Hubo respuestas comedidas de muchas personas; otras, no lo fueron y pudo ver a través de vidrieras o rejas los rostros protegidos con mascarillas y pantallas faciales, en los cuales la única expresión visible era de enojo, pero sobre todo de miedo, muchísimo miedo.

Su inesperado-angustioso periplo, había iniciado la tarde anterior cuando salió de la ciudad en su vehículo rumbo al sur. Sus credenciales y sus razones le permitie-

ron llegar a Zapotillo al atardecer, donde lo esperaba el contacto que lo llevaría al otro lado de la frontera en una jornada nocturna por un sendero por él conocido, incluía el paso del río y una caminata de tres a cuatro horas para evadir los controles policiales y aduaneros. Conseguir transporte en una camioneta fue más sencillo, pero tuvo que mostrar al conductor dos billetes verdes.

Era para él, perentorio llegar a Piura antes de las tres de la tarde del día siguiente; el nuevo contacto que lo transportaría, no estuvo en la dirección que le dieron. Le dijeron que regrese en la mañana. Necesitaría un sitio donde pasar la noche.

Su caminata solitaria lo acercó a la medianoche; de pronto, cuando vio un letrero de neón que decía: Hostal, apuró el paso. Comprobó otra vez la importancia de los verdes. El suyo fue un duermevela con sobresaltos y largos ratos de feos pensamientos.

El desayuno –café no sabroso pero caliente, dos huevos revueltos y majado de plátano– lo reanimaron y pronto estaba caminando con presteza y precaución, en busca del individuo que lo llevaría al aeropuerto. La suma de dólares que le costaría el transporte hacia Piura, el regreso a la frontera, el pago en determinados lugares de control, era significativo, pero valía la pena.

Es increíble como un abrazo puede tener tantas diferentes connotaciones... Siempre va a ser disímil dar un abrazo de cariño, un abrazo de amigo, un abrazo a un compañero, un abrazo que se le da a alguien a quien recién conoces.

En el caso de los abrazos de afecto genuino, de afecto enorme, se ofrece el pecho lleno de una emoción indescriptible; otras veces el pecho está pleno de energías positivas; es otra cosa, el ofrecer el pecho en un abrazo que tiene por objeto reconfortar, aliviar, de decir simplemente estoy contigo.

La pandemia desterró los abrazos, los besos, los apretones de manos.

El abrazo que le dio a su hija y el que recibió de ella, en el reencuentro tuvieron muchísimo afecto, emoción, fuerza; pero incluyó un elemento inusual: el miedo... a

la contaminación, al contagio, al coronavirus.

Ella, cuando se efectivizaron: el cierre de aeropuertos y fronteras, y, cuando se oficializó el confinamiento obligatorio; se encontraba en una gira de observación en Centroamérica, puntualmente en Costa Rica. Por supuesto, la decisión de la familia fue traerla al país a cualquier costo, eso precisamente fue lo que la adolescente pidió llorando desesperada en la comunicación por WhatsApp.

Conseguir pasajes en avión hasta el país fue imposible, la única opción fue un último vuelo que llegaría al Perú, en la ciudad de Piura.

El camino de regreso fue largo y tedioso, con el elemento de angustia multifocal por: las condiciones de la pandemia, la inseguridad de movilizarse en un país extraño, por el temor de ser detenidos en cualquier momento. Llegaron al territorio nacional, y ya en el vehículo de su propiedad arribaron a su ciudad y a su domicilio. Los días de la cuarentena voluntaria que se impusieron transcurrieron lentos, lentísimos... Pero, ya en casa.

Los protagonistas de los tres relatos anteriores fueron afectados directamente por las decisiones que se tomaron, en un afán aparentemente razonable de evitar el avance de la pandemia; los desenlaces de las tres historias tuvieron finales felices.

Todo lo anterior se constituye en un preámbulo, que permite establecer un contraste con lo que ocurrió con personas que salieron del país, se enfermaron y murieron lejos de la patria, y en muchísimos casos ni siquiera sus cuerpos, ni sus cenizas volvieron. Las personas que, por la gravedad de su afección respiratoria, fueron hospitalizadas, sufrieron su enfermedad en absoluta y cruel soledad, murieron; y, por lo menos, en el inicio de la pandemia y en los momentos más críticos de la misma, sus cuerpos desaparecieron cremados o en tumbas anónimas.

Ellos nunca regresaron... a casa.

2023/11/14

Respetando a la naturaleza,
nos respetamos a nosotros mismos.

Cronología de matronas - parteras - obstetrices

QUINTA PARTE

Conforme transcurren los años, la obstetricia fue tomando cuerpo en el campo científico-profesional, haciéndose necesario la creación de las primeras escuelas de partos (1835 hasta 1839) (Vicente Rocafuerte). - Luego la Escuela de Partos u Obstetricia (1839-1843) (Juan José Flores) Escuela Nacional de Partos (1866). - Primera Maternidad y Escuela de Obstetricia (1870) anexa al Hospital San Juan de Dios. - (García Moreno 1869-1875) dirigido por Amelia Sion. Enseñanza práctica de obstetricia. - (1876-1899) Años más tarde la Facultad de Obstetricia. (1878- 1891) - Se impartían cursos de partería en forma particular. (1896) - Doctor Manuel María Cáceres de la Facultad de Medicina, presentó proyecto para la enseñanza práctica de obstetricia. (1899) - La Facultad de Medicina inauguró oficialmente el Colegio de Maternidad en un local independiente; aquí intervino Juana Miranda, doctor Luis

Felipe Borja, arzobispo Federico Gonzáles Suarez (Asilo Vallejo-Rodríguez). (1902) - Los estudiantes de sexto año de medicina, reciben clases prácticas de obstetricia, lo que cambia drásticamente la atención de los partos; en este trayecto, las parteras tituladas transferían sus conocimientos prácticos a los estudiantes y así es como surge la necesidad de la obstetricia como especialidad médica y años más tarde la creación de los cursos de post grado en ginecología y obstetricia en la Universidad Central del Ecuador.

El Curso de Especialistas en Ginecología y Obstetricia de la Universidad Central del Ecuador fue aprobado por el Honorable Consejo Universitario el 24 de octubre de 1972, planificado inicialmente con una duración de 2 años a partir de febrero de 1972 hasta el 31 de enero de 1974. El primer director del Curso de Especialistas en Ginecología y Obstetricia fue el doctor Gustavo Ramos Toledo, dis-



ALBERTO SOLANO DE LA SALA

tinguido médico obstetra de la Maternidad Isidro Ayora de Quito, siendo decano de la Facultad de Ciencias Médicas el doctor Enrique Garcés, eminente médico investigador y escritor, según se desprende del Acta de Grado de los médicos estudiantes post gradistas de la primera promoción del curso de post grado en ginecología y obstetricia de la Universidad Central del Ecuador que versa de la siguiente manera:

“De conformidad con los reglamentos respectivos aprobados por el Honorable Consejo Universitario en Sesión del 24 de octubre de 1972, para el funcionamiento de Especialistas del Curso en Ginecología y Obstetricia, que tuvo una duración de dos años a partir del 1 de febrero de 1972 hasta el 31 de enero de 1974, Y en vista de la aprobación de las materias teórico prácticas, se confiere el Título de Especialista en Ginecología y Obstetricia, previa la Promesa legal al señor doctor (...) con la Nota Promedial (...) Equivalente a (...) Firman la presente Acta el señor doctor Enrique Garcés, Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, El señor Director del Curso de Post Grado doctor Gustavo Ramos y el doctor Oliver Arellano, Secretario Abogado, que Certifica. Dado en Quito a los 8 días de febrero de mil novecientos setenta y cuatro”.

Primera promoción de post gradistas 1972-1974: Alfredo Idelfonso Almeida Acosta, Edison León Bermeo Estrella, José Oswaldo Cárdenas Herrera, Fausto Enrique Castellanos Proaño, Gustavo Marcelo Dávalos Ordoñez, Carlos Gilberto Delgado Gómez, Galo René García Cevallos, René Santiago Guerrón Salazar, Fausto Hernán Heredia Mancera, Daniel Oswaldo Hidalgo Chávez, Iván Leonel Ludeña Abarca, Mario Ernesto Menéndez Zaldumbide, Rodrigo Moncayo Cortez, Nelson Aníbal Navarrete Rodríguez, Luis Octavio Perraso Carrasco, Edgar Samaniego Rojas y Carlos Tobías Vásquez Perez.

Este curso de post grado en Ginecología y obstetricia, dio la pauta para que se inicien otros post grados en otras especialidades de la medicina.

Conclusión. La obstetricia ecuatoriana comenzó con la labor de las parteras empíricas, cuyo conocimiento se originó en la experiencia y fue transmitido de manera informal a las primeras parteras profesionales y los primeros médicos que recibieron el conocimiento práctico obstétrico de parte de éstas, dando paso a los inicios de la obstetricia como especialidad médica, reforzada con la llegada de los primeros especialistas titulados fuera del Ecuador, como es el caso del doctor Isidro Ayora Cueva, Hugo Guillermo González entre otros.

En los inicios del siglo XX, el doctor Isidro Ayora, sobre la base de su pensamiento filosófico, fue el ejecutor de cambios médicos e innovaciones quirúrgicas profundas que transformaron radicalmente la obstetricia en Ecuador y dio inicio a la formación hospitalaria de médicos enfocados a la obstetricia y en la atención a la mujer, y a esto se sumó la construcción urgente de la Maternidad de Quito con el advenimiento de médicos obstetras formados en el exterior, lo que daría como resultado un nuevo modelo de obstetricia médica, (Pág. 381).

El trabajo de Isidro Ayora Cueva, sentó las bases médicas, filosóficas, científicas, académicas, administrativas y sociales para el surgimiento de la Escuela de Obstetricia quiteña, cuyo corolario es el Curso de Post Grado en Ginecología y Obstetricia de la Universidad Central del Ecuador, pionera en lograr la confluencia del hospital asistencial con la institución universitaria, en función de dar lugar a la educación médica de post grado, brindar formación de especialidad científica, producir conocimiento propio a través del fomento de la investigación local y dar inicio a la inauguración de otros cursos de post grados en otras instituciones y especialidades, cuya contribución para la salud del país merece un análisis profundo como testimonio histórico.

1954. El doctor Alfredo Jijón Melo, decía en ese entonces “El obstetra del presente no puede ser por más tiempo el pasi-

vo expectante de un proceso biológico que termina con la expulsión de un niño a través de un periné más o menos defendido. El obstetra de los tiempos actuales (1954) es el constante conductor de la mujer embarazada por los caminos de una preñez controlada científicamente. Será él, quién sepa detectar las primeras manifestaciones de una complicación que puede ensombrecer el futuro de dos vidas; será él, quién ponga de su parte los medios adecuados para combatir el ataque de lo patológico, manteniéndose en constante alerta y actuando en forma científica, inteligente, calculada y decidida, si las circunstancias lo requieren”.

Las parteras calificadas estaban frente a los partos... Los médicos, no intervenían para nada, lo hacían solo en casos distócicos, y su intervención era poco eficaz, pues carecían generalmente de conocimientos y de práctica.

Conforme transcurre el tiempo el papel del médico va teniendo otra orientación, más científica, más humana, más cercana a la mujer embarazada. El médico dejó de ser un mero observador para convertirse en actor; el médico obstetra había pasado de ser “artista” a “científico” complementando su arte con su ciencia; se había transmutado desde el arte de la medicina, como la “combinación de conocimientos médicos, intuición, experiencia y buen juicio” hacia la ciencia de la medicina, como una “combinación de conocimientos científicos, habilidades técnicas, arte clínico y sobre todo actitudes humanitarias”, arte y ciencia con la misma trascendencia, ambas como firmes fundamentos.

Este proceso sistemático de cambios y transformaciones que se produjeron en torno a la obstetricia, se conservan en el Archivo Histórico de la Universidad Central del Ecuador 127 tesis de grado de médicos en temas de obstetricia y ginecología, desarrollados entre los años 1905 y 1968 que dan a conocer el creciente interés de los médicos por incursionar en la investigación sobre temas obstétricos y gi-

necológicos. De estos trabajos de investigación, rescatamos los más trascendentes por su valor científico e histórico: - “Leyes Biológicas y sus Aplicaciones” Isidro Ayora Cueva 1905. - “La Pelvis Normal en Quito en Relación al Parto” Pablo Arturo Suarez, 1913. - “La Infección Puerperal y el Empirismo” Alfonso M. Suarez, 1917. - “Estudio Sintomático de los Accesos Eclámpticos” Matilde Hidalgo Navarro, 1921. - “Infección Puerperal” Rafael Terán C., 1921. - “El Embarazo en Útero” César Jácome Moscoso, 1924.

En esta parte de nuestro viaje histórico resaltamos la presencia de la doctora Matilde Hidalgo Navarro, ilustre lojana, insertada en este grupo de médicos relevantes, por haber sido la primera mujer graduada en el Colegio Bernardo Valdivieso de Loja 1913. - La primera mujer en obtener la licenciatura en medicina en Ecuador, Universidad del Azuay, Cuenca 1919. - La primera mujer graduada de médico en Ecuador, Universidad Central del Ecuador 1921. - Primera mujer en sufragar, en una elección democrática en América del Sur, 1924. - Y en ocupar cargos de elección Popular “Diputada Nacional” 1941.

Siguiendo el proceso histórico cronológico de la obstetricia médica durante la segunda mitad del siglo XX en Quito, que haría coincidir con la construcción de la nueva Maternidad, las nuevas generaciones de obstetras formados ahí, y por esto, continuadores de la labor del doctor Isidro Ayora, y el influjo científico proveniente de fuera, constituye un nuevo e importante punto de reflexión en la moderna obstetricia en Ecuador.

Bibliografía:

- 77 libro de Actas de Grado, Instituto Superior de Post Grado. Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador.
- Ayora, Isidro, La Obstetricia en Quito, Revista de Obstetricia y Ginecología, Órgano de Publicaciones de la Asociación de Médicos de la Maternidad Isidro Ayora y Toco Ginecólogos de Quito, mayo 1954.
- Lehner, María Paula, Partos en la Primera Mitad del Siglo XX, Belmartino, 2005, Mazzeo, 2006, Moreano, 2009.



Con el propósito de visualizar el accionar de las mujeres de Loja y su provincia en el pasado, el grupo de trabajo número 5 de SALUTIS, Salud y Mujer, revisando los archivos de fuentes primarias por los años 2009 y 2010, concretamente de aquellos provenientes de un medio de comunicación impreso de Loja, denominado *Centinela*, gerenciado por José Sánchez R. y en la producción Fabián Martínez E; es grato constatar para este grupo, que la presencia de la mujer en este periodo continua en ascenso, gracias a su tenacidad por conseguir la igualdad de derechos y una participación más activa en la sociedad, se pone de manifiesto su contribución en espacios públicos, gremiales, profesionales, políticos, de investigación en salud, artísticos, y otros.

Así, el 13 de diciembre de 2009, en la página 13 del medio antes indicado, se destaca el arte en la pintura de la niña *María Antonia Espinosa*, quien resultó ganadora del concurso de pintura denominado Salón Nacional de Pintura Infantil, organizado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), con el tema “Mi ventana de los sueños” obteniendo el primer lugar entre quinientos participantes de los 23 núcleos de la CCE, en la categoría de 11 a 13 años de edad. El tema para su brillante parti-

cipación fue un colorido Árbol de aves, (verdes, fucsia, azules) “las aves viven en los árboles y era para que no los corten” tronco café y, de fondo matices celeste y azul. La pintura original quedó registrada en la sala de arte de la CCE. Desde muy pequeña María Antonia sintió pasión por esta técnica; además fue abanderada del Pabellón Nacional del Instituto Particular Antonio Peña Celi; según su criterio menciona “me gusta dibujar mujeres, porque representan a la vida. De ellas nacen los niños”.

En la publicación del 1 de mayo de 2010, se descubre a la señora *Guadalupe Fabiola Fajardo Pineda*, quien actualmente tiene 57 años de edad; reconocida por su afición a la carpintería, oficio que lo realiza desde los 12 años, arte aprendido de su padre, el señor José Daniel Fajardo, quien tenía un taller de carpintería situado en el kilómetro 1 vía antigua a la ciudad de Zamora; el taller se denominaba MADELFA (maderas elaboradas Fajardo). Su trabajo lo viene desempeñando desde hace 36 años como maestra de carpintería en el Centro Cultural Alfredo Mora Reyes y en la Escuela Miguel Riofrío, ahí se dedicaba a la restauración de mobiliarios de las instituciones, inclusive participó en labores de albañilería cuando el caso lo ameritaba.

Cabe mencionar que Fabiola luego pasó a realizar actividades de carpintería en el Ilustre Municipio de Loja desde hace 22 años hasta la presente.

En edición del 1 de junio de 2010, destaca *Sara Vicente Ramón* en calidad de directora del Proyecto de Investigación Recuperación Histórica del Patrimonio Cultural de Salud en la Región Sur del Ecuador y Norte del Perú, menciona que elaboraron una investigación en prácticas ancestrales en salud en la provincia de Loja (Ecuador) y en el departamento de Piura (Perú), proyecto auspiciado y financiado por la Universidad Nacional de Loja y Consejo Nacional de Educación de Educación Superior (CONESUP); ella sostiene que la salud está considerada como patrimonio inmaterial en cuyas variables se incluyen la alimentación, nutrición y la medicina ancestral y tradicional. Además, refiere que la historia menciona que los habitantes de ambos países tienen similitud en ámbitos como la salud y alimentación. Respecto a las prácticas ancestrales, añade que pueden coexistir con la medicina formal. El legado de las plantas ancestrales es amplio; en Loja y Piura existen parteras, curanderos, sobadores; José Cartuche técnico de apoyo del Proyecto y funcionario de la Dirección de Salud de Loja manifiesta que las prácticas ancestrales se encuentran reconocidas en la Constitución Política del Ecuador desde 1998.

En la publicación del 3 de julio del mismo año la presidenta del Colegio de Médicos de Loja, *Mercedes León Ojeda* en calidad de representante del gremio realizó su pronunciamiento respecto del desacuerdo para que los especialistas médicos trabajen ocho horas diarias, ya que la Federación Médica Nacional sigue vigente, en la misma consta que los profesionales de la medicina laboren cuatro horas diarias; argumenta, que es una conquista del gremio en el protocolo de El Salvador en el que se señala que la medicina es una profesión que agota energéticamente al profesional, razón por la cual no estaría facultado para trabajar ocho horas.

Estas breves contribuciones rescatadas de los archivos, son el reflejo del accionar de las mujeres en constante ascenso en la comunidad lojana, destacadas en el arte, en la ciencia y en el gremio; ocupan dignidades en ámbitos que estaban destinados a los hombres como es la carpintería, Fabiola abre esta posibilidad de ocupación para las mujeres y aún la continúa realizando, una labor que la aprendió en el seno familiar y que la desempeña con toda dedicación y responsabilidad.

La sensibilidad por el arte, es el caso de María Antonia, niña lojana que destaco y logró el primer puesto a nivel nacional, con su exquisita habilidad y don para representar a las mujeres como fuente de vida. También en el campo académico e investigativo, plantean y ejecutan proyectos con importantes resultados en los que se demuestra similitudes referidas a costumbres y hábitos en sus habitantes, tanto en las formas de alimentarse de sus pobladores como en la atención de la enfermedad y el cuidado de la salud en el ámbito familiar y comunitario, rescatando los saberes y conocimientos ancestrales.

Como se puede advertir, el rol de la mujer en la sociedad lojana en particular, le ha permitido descubrirse en ámbitos antes desconocidos, y revelar sus capacidades en espacios académicos, laborales, gremiales, políticos y sociales, lo cual se vincula directamente o indirectamente con la salud; consecuentemente la invitación para continuar comprometidas e involucrarnos cada vez mas ante los desafíos que como mujeres enfrentamos en la actualidad.

Noviembre 2023

Integrantes:

- Elvia Ruiz
- María Sánchez
- Oliva Armijos
- Talía Guerrero
- María Coronel.



Deberíamos de ser capaces de convertir a Loja en un festival permanente

FOTOGRAFÍA: Desfile Inaugural del 8vo. Festival Internacional de Artes Vivas - 2023. Javier Aguilar - LOJA